

OFICIOS FÚNEBRES PARA LAICOS



**Diócesis de Sudamérica
Iglesia Ortodoxa Rusa en el Exterior
(ROCOR)**

Diakonía Ortodoxa de San Germán de Alaska



Oración dicha por el Sacerdote, en la Partida de un Alma

Al final del Canon a la Santísima Madre de Dios a la Partida del Alma del Cuerpo de un Creyente

Oh Soberano, Señor Todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que desees que todos los hombres sean salvados y lleguen al conocimiento de la verdad; que no desees la muerte de un pecador sino que retorne y viva; te rogamos y suplicamos que desates el alma de Tu siervo **N.** de todo lazo y líbrale de toda maldición: perdónale las iniquidades conocidas y desconocidas, las que desde su juventud, en palabras y obras, él confesó sinceramente o que por olvido o vergüenza ocultó. Porque tú eres el único que desata a los que están encadenados y que levanta a los que están aplastados, Tú, esperanza de los que no tienen esperanza, que puedes remitir los pecados de todo hombre que tenga esperanza en Ti. Sí, Señor amante de la humanidad, haz que él sea liberado de sus ataduras carnales y pecaminosas y recibe en paz al alma de Tu siervo **N.**, y hazlo descansar en las habitaciones eternas con Tus Santos, por la gracia de Unigénito Hijo, nuestro Dios y Salvador Jesucristo, con quien eres bendito, junto con Tu Santísimo, Bueno y Vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.



Salida del Cuerpo de un Laico de su Lugar de Fallecimiento

Cuando un fiel Ortodoxo fallece, sus parientes inmediatamente avisan de ello al Sacerdote, quien, cuando llega a la casa en la cual yacen los restos del difunto, y habiéndose colocado el Epitrajil, y habiendo puesto incienso en el incensario, incienso el cuerpo del difunto y a los presentes; y comienza de la forma usual:

Sacerdote: Bendito sea Dios en todo tiempo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén. Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. *(3 veces)*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, perdona nuestros pecados. Soberano, absuelve nuestras transgresiones. Oh Santísimo, mira y sana nuestras dolencias, por Tu nombre.

Señor, ten piedad *(3 veces)*. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan sustancial nuestro dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del maligno:

Sacerdote: Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Litia

Coro: Amén. *(Tono 4)* Con las almas de los justos difuntos, oh Salvador, /concede descanso al alma de tu siervo, /conservándola en la vida bendita a tu lado Señor, que amas a la humanidad. // En el lugar de tu reposo, Señor, /donde todos tus Santos descansan, //otorga también, descanso al alma de tu siervo, porque eres el único inmortal.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Tú eres nuestro Dios, que descendiste al infierno y desataste las cadenas de los cautivos, //Tú mismo, oh Salvador, haz descansar el alma de tu siervo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Tú, única pura y casta Virgen, que concebiste a Dios sin mancha, //intercede por la salvación del alma de tu siervo.

Letanía

Diácono: Ten piedad de nosotros, oh, Dios, según tu gran misericordia. Te suplicamos nos escuches y tengas piedad.

Coro: Señor, ten piedad. (3 veces).

Diácono: Roguemos aún por el eterno descanso del (de los) siervo(s) de Dios (*nombre*) y por el perdón todos sus pecados voluntarios e involuntarios.

Coro: Señor, ten piedad. (3 veces).

Diácono: Que el Señor Dios establezca su alma donde descansan los justos.

Coro: Señor, ten piedad. (3 veces).

Diácono: La misericordia de Dios, el Reino de los Cielos y la remisión de sus pecados pidamos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.

Coro: Concédelo, Señor.

Diácono: Roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Oración

*Y el Sacerdote, mientras tanto, dice secretamente la siguiente Oración: Dios de los espíritus y de toda carne, que venciste a la muerte, abatiste al demonio y diste la vida al mundo; dignate Señor conferir al (las) alma(s) de tu(s) siervo(s) difunto(s) (*nombre*) el lugar de refrigerio, de luz y de paz, el lugar donde el dolor, la tristeza y las angustias no tienen entrada. Oh Dios bueno y misericordioso, perdónale(s) todos los pecados que haya(n) cometido con el pensamiento, palabra y obras, pues ningún hombre hay en este mundo sin pecado; Tú sólo eres libre de él, tu justicia es terna y tu palabra es la verdad.*

Sacerdote: Pues Tú eres oh Cristo, Dios nuestro, la resurrección, el descanso y la vida de tu recién presentado siervo difunto N. y Te glorificamos en unión de Tu Eterno Padre y Tu santísimo, bueno y vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Diácono: Sabiduría.

Sacerdote: ¡Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

Coro: Tú eres más honorable que los Querubines e incomparablemente más gloriosa que los Serafines. A Ti que sin mancha diste a luz al verbo de Dios, y que eres la verdadera Madre de Dios, engrandecemos.

Sacerdote: Gloria a Ti oh Cristo, Dios nuestro y esperanza nuestra, gloria a Ti.

Coro: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Señor, ten piedad, Señor, ten piedad, Señor, ten piedad. Bendice.

Sacerdote: Tú que tienes dominio sobre vivos y muertos, oh Cristo nuestro Dios verdadero, por intercesión de tu purísima Madre, la gloriosa siempre Virgen María, de los Santos Apóstoles, de nuestros devotos y justos padres y de todos los santos, lleva al alma de tu siervo que se alejó de nosotros a la morada de los justos, hazla descansar en el regazo de Abraham, cuéntala entre los Santos y ten piedad de nosotros, Tú que eres Bueno y amas a la Humanidad.

Cuando esté todo listo para el traslado al templo, los restos mortales son tomados y empieza la procesión con cirios, precedida por el Sacerdote y el Diácono con el incensario. Cuando la urna llegue a la iglesia, es depositada en la nave.

Durante el velorio, los laicos pueden leer los salmos por Kafisma de la siguiente forma: comenzando con “Venid, adoremos...”, de “Santo Dios...” a “Padre Nuestro” y luego la lectura



Oficio Funeral para Laicos (Despedida de cuerpo presente)

Cuatro candelabros de pie son ubicados a los cuatro costados del ataúd (el que se dispone con los pies hacia el Altar), formando una cruz; y antes de que se inicie el oficio están dispuestos el incensario, agua santa y aspersorio. Durante el oficio del Otpivánie, los parientes y amigos del difunto están con velas encendidas como señal de que ellos también creen en la futura vida radiante.

El sacerdote, revestido con Felonio, Sobremangas y Epitrajil, abre las Puertas Reales y sale a través de ellas, seguido por el diácono. Ambos se ubican delante de un Analoy dispuesto delante del féretro, de tal forma que deje el espacio suficiente para que se pueda incensar. El diácono permanece a la derecha del sacerdote, un poco hacia atrás, hasta la primera Letanía.

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, en todo tiempo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Lector: Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. *(3 veces)*

Primera Stasis (Abreviada)

Durante las Stasis, el sacerdote inciensa, del mismo modo que a la Plachinitsa en Viernes Santo

**Bienaventurados los que sin mancha / caminan en la ley del Señor.
Aleluya.**

**Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, / y buscan a Dios
con todo su corazón. Aleluya.**

Los que van por sus caminos / sin hacer ningún mal. Aleluya.

**Nos diste tus mandamientos / para que se cumplieran íntegramente.
Aleluya.**

**Ojalá yo me mantenga firme, / en la observancia de tus preceptos!.
Aleluya.**

Te alabaré con un corazón recto / cuando aprenda tus justas decisiones. Aleluya.

Quiero cumplir fielmente tus preceptos, / con tal que no me abandones. Aleluya.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Pequeña Letanía

El diácono avanza hacia el Iconostasio, se inclina hacia el Altar y luego hacia el sacerdote, sosteniendo el incensario para su bendición, luego incienso durante la letanía, ubicándose para ello a la derecha del sacerdote, pero de cara al féretro.

Diácono: Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: También rogamos por el descanso del alma del recién presentado siervo de Dios N. y para que le sea perdonado todo pecado, voluntario e involuntario.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: Para que el Señor Dios disponga su alma allí donde los justos descansan.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: La misericordia divina, el reino celestial y el perdón de sus pecados, pedimos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.

Coro: Concédelo, Señor.

Diácono: Roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

El Diácono entrega el incensario al sacerdote, quien sigue incensando.

Sacerdote: Porque Tú eres la resurrección, la vida y el descanso de tu siervo recién presentado, ¡Oh Cristo, nuestro Dios! Te glorificamos a Ti y a tu Eterno Padre y a Tu Espíritu Santo y Bueno, que da vida, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Segunda Stasis (Abreviada)

Tus manos me hicieron y me formaron: / ilumíname, para que aprenda tus mandamientos. Ten piedad de Tu siervo.

Los que te respetan se regocijarán al verme / porque he esperado en Tu palabra. Ten piedad de Tu siervo.

Señor, se que tus sentencias son justas, / y que me has afligido con razón. Ten piedad de Tu siervo.

Que tu misericordia me consuele / de acuerdo con la promesa que a tu siervo hiciste. Ten piedad de Tu siervo.

Que llegue hasta mí tu compasión, y viviré / porque tu ley es toda mi alegría. Ten piedad de Tu siervo.

6. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Ten piedad de Tu siervo.

Pequeña Letanía

Se realiza con incensación, tal como en la anterior letanía.

Diácono: Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: También rogamos por el descanso del alma del recién presentado siervo de Dios N. y para que le sea perdonado todo pecado, voluntario e involuntario.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: Para que el Señor Dios disponga su alma allí donde los justos descansan.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: La misericordia divina, el reino celestial y el perdón de sus pecados, pedimos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.

Coro: Concédelo, Señor.

Diácono: Roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Porque Tú eres la resurrección, la vida y el descanso de tu siervo recién presentado, ¡Oh Cristo, nuestro Dios! Te glorificamos a Ti y a tu Eterno Padre y a Tu Espíritu Santo y Bueno, que da vida, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Tercera Stasis (Abreviada)

Mírame y ten misericordia de mí / como lo haces con los que aman tu nombre. Aleluya.

Endereza mis pasos con tus leyes, / y que nunca me domine la malicia. Aleluya.

Líbrame de los opresores / y cumpliré tus mandamientos. Aleluya.

**Brille tu rostro sobre tu siervo / y enséñame tus mandamientos.
Aleluya.**

**De mis ojos han manado ríos de agua / porque no han obedecido tu ley.
Aleluya.**

**Ando errante como una oveja perdida, / ven a buscar a tu servidor,
porque yo nunca olvidé tus mandamientos. Aleluya.**

**Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los
siglos de los siglos. Amén. Aleluya.**

Troparios de Nieporóchnie (Tono 5)

*Aquí el Sacerdote procede a incensar al difunto, el Altar, el Iconostasio, el Clero y el pueblo; el
diácono le precede con un candelabro.*

Coro: Bendito eres Tú, Señor, enséñame tus mandamientos.

**El coro de los Santos encontró la fuente de la vida y las puertas del
paraíso. Pueda yo también encontrar el camino por el arrepentimiento;
yo soy la oveja descarriada, llámame, Salvador, y sálvame.**

Bendito eres Tú, Señor, enséñame tus mandamientos.

**Oh Santos, que predicasteis al Cordero de Dios y fuisteis inmolados
como corderos, siendo trasladados a la vida gloriosa y eterna, pedida,
Mártires, sin cesar al Cordero de Dios que nos dé el perdón de nuestros
pecados.**

Bendito eres Tú, Señor, enséñame tus mandamientos.

**Todos los que habéis andado en esta vida por el camino estrecho y
penoso, que habéis llevado la cruz como yugo y me habéis seguido con
fe, venid, gozad de las recompensas y de la corona celestial, que os he
preparado.**

Bendito eres Tú, Señor, enséñame tus mandamientos.

**Yo soy la imagen de tu gloria inefable, aunque llevo en mí las llagas de
los pecados: Ten piedad de tu criatura, Soberano, y purificala con tu
entrañable bondad. Concédeme la patria tan añorada y hazme de nuevo
habitante del paraíso.**

Bendito eres Tú, Señor, enséñame tus mandamientos.

Tú que, al principio, de la nada me formaste y me honraste con tu divina imagen, y que, cuando falté a tus mandamientos, me hiciste volver a la tierra, de la cual fui tomado, restituye en mí tu imagen, para que se renueve en mí la primitiva hermosura.

Bendito eres Tú, Señor, enséñame tus mandamientos.

Concede, oh Señor Dios, el descanso a tu sierva y llévala al paraíso, donde los Coros de los Santos y los rectos brillan como astros. Haz descansar a tu siervo difunto, perdonándoles todo sus pecados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Cantemos con piedad a la Triple Luz de la Única Divinidad, exclamando: Santo eres Tú, oh Padre Eterno, con Tu Hijo, igualmente Eterno, y el Espíritu Divino. Ilumínanos a los que te servimos con fe y líbranos del fuego eterno.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Regocíjate, Purísima, que concebiste en la carne a Dios, para que todos fuéramos salvados, y por ti la humanidad encontró la salvación. Que por tu mediación encontremos el paraíso, oh Pura y Bendita Madre de Dios.

¡Aleluya, aleluya, aleluya, gloria a Ti, Oh Dios! (3 veces).

Pequeña Letanía

Se realiza con incensación, tal como en la anterior letanía.

Diácono: Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: También rogamos por el descanso del alma del recién presentado siervo de Dios N. y para que le sea perdonado todo pecado, voluntario e involuntario.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: Para que el Señor Dios disponga su alma allí donde los justos descansan.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: La misericordia divina, el reino celestial y el perdón de sus pecados, pedimos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.

Coro: Concédelo, Señor.

Diácono: Roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Porque Tú eres la resurrección, la vida y el descanso de tu siervo recién presentado, Oh Cristo, nuestro Dios! Te glorificamos a Ti y a tu Eterno Padre y a Tu Espíritu Santo y Bueno, que da vida, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Sedalen (tono 5)

Coro: Amén. Haz descansar, ¡Oh Salvador nuestro! a tu siervo, con los justos y hazlo habitar en tu morada, según está escrito, olvidando, como Bueno que eres, todos sus pecados voluntarios e involuntarios, los cometidos con conocimiento o por ignorancia ¡oh, amante de la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, los cometidos con conocimiento o por ignorancia ¡oh, amante de la humanidad./ Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh Cristo Dios! Que iluminaste al mundo, naciendo de la Virgen, y que por ella nos manifestaste como hijos de la luz, ten piedad de nosotros.

Salmo 50

Lector: Apiádate de mí, oh Dios, según tu gran misericordia; según tu inmensa bondad, borra mi iniquidad. Lávame más y más de mi maldad y purifícame de mis pecados. Pues reconozco mis culpas y mi pecado está siempre ante mí. Contra ti, sólo contra ti, he pecado y delante de ti he hecho el mal, por lo tanto eres reconocido justo en tu sentencia y soberano en tu juicio. Considera que en maldad fui modelado y en pecado me concibió mi madre. Porque, Tú que amas la verdad en lo interior me descubres los misterios profundos de tu sabiduría. Rocíame con hisopo y seré puro; lávame y emblanqueceré más que la nieve. Hazme escuchar la alegría y el júbilo, y mis huesos abatidos se estremecerán de regocijo. Aparta tu rostro de mis pecados y borra todas mis iniquidades. Crea en mí, oh Dios, un corazón puro y renueva dentro de mí un espíritu recto. No me alejes de tu presencia y no quites de mí tu Espíritu Santo. Devuélveme el gozo de tu salvación y un espíritu libre me sustente. Enseñaré a los impíos tus caminos y los pecadores volverán a Ti. Líbrame de la sangre, oh Dios, Dios de mi salvación y aclamará mi lengua tu justicia. Abre, Señor, mis labios y cantará mi boca tus alabanzas. Pues no es sacrificio lo que te complace. Si te ofreciera un holocausto no lo quieres. El sacrificio para Dios es el espíritu arrepentido. Al corazón contrito y humillado, Tú, oh Dios, no lo desprecias. En tu bondad, Señor, trata benignamente a Sión y reconstruye las murallas de Jerusalén. Entonces aceptarás el sacrificio de justicia, las ofrendas y los holocaustos. Entonces se te ofrecerán víctimas en tu altar.

Canon para el Difunto (Tono VI) *Compuesto por Teófanos*

El sacerdote lee los troparios del Canon, el coro canta los Hirmos y los estribillos. Aquí faltan una estrofa en las Odas I, III y VIII.

I Canto

Coro: Cuando Israel caminaba en la sequía,/ dando pasos en el desierto/ y al ver ahogándose a los perseguidores faraónicos, / clamaban: cantemos himnos de victoria a Dios.

Coro: Admirable es Dios en Sus Santos, el Dios de Israel. Haz descansar, Señor al alma de Tu siervo difunto.

Sacerdote: Adornando a todas las cosas, me creaste como a un ser complejo, reuniendo en mí lo inferior con lo superior, por ello, oh Salvador nuestro, haz descansar a Tu siervo.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

Sacerdote: Desde el mismo principio me hiciste habitante del paraíso. Y labriego en él. Cuando yo transgredí Tu mandamiento, me expulsaste por Tu justo juicio, por eso Salvador, haz descansar a Tu siervo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Dios, que en el comienzo creaste a Eva de una Costilla, nuestra madre primigenia, Purísima Doncella, de Tu vientre se vistió en carne, con lo cual destruyó la fortaleza de la muerte

III Canto

Coro: Nadie es santo como Tú Señor, Dios mío, tú has exaltado la fuerza de tus fieles ¡Oh Bueno! y nos has afirmado sobre la piedra de Tu confesión.

Admirable es Dios en Sus Santos, el Dios de Israel. Haz descansar, Señor al alma de Tu siervo difunto.

Sacerdote: Desde el principio mismo me enseñaste a mí, el descarriado, con muchos milagros, el verdadero significado; en los últimos días Tú, compasivo, me buscaste, descendiste a mí, y, por fin, me encontraste y me salvaste.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

Sacerdote: A Tu siervo venido de la materia traidora y perecedera, concédele vivir feliz en Tus moradas eternas, justificándolo con la Fe y la Bienaventuranza.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Bogoroditschen: No hay nadie más santo que Tu, oh Purísima Madre de Dios, ya que Tú fuiste la única que concebiste en Tu vientre al verdadero Dios, destructor de la muerte.

Pequeña Letanía

Se realiza con incensación, tal como en la anterior letanía.

Diácono: Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: También rogamos por el descanso del alma del recién presentado siervo de Dios N. y para que le sea perdonado todo pecado, voluntario e involuntario.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: Para que el Señor Dios disponga su alma allí donde los justos descansan.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: La misericordia divina, el reino celestial y el perdón de sus pecados, pedimos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.

Coro: Concédelo, Señor.

Diácono: Roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Porque Tú eres la resurrección, la vida y el descanso de tu siervo recién presentado, Oh Cristo, nuestro Dios! Te glorificamos a Ti y a tu Eterno Padre y a Tu Espíritu Santo y Bueno, que da vida, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro (Tono 6): Amén. Verdaderamente, todo es vano, y la vida es sombra y sueño. En vano se agita todo ser terrestre, como lo dicen las Escrituras, pues aunque adquiramos el mundo nos espera la tumba, donde moran juntos reyes y mendigos. Por eso, Oh Cristo, concede el descanso a tu siervo presentado, Tu que amas a la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Santísima Madre de Dios/, no me abandones durante mi vida / y no me entregues a guardianes humanos /, sino protégame y ten piedad de mí.

IV Canto

Coro: Cristo es mi fuerza, mi Dios y Señor / la Iglesia pura /canta con devoción invocando / con sentido puro la victoria de Dios.

Admirable es Dios en Sus Santos, el Dios de Israel.

Sacerdote: Oh Señor, cuando pusiste de manifiesto los beneméritos signos de Tu sabiduría y de Tu bondad cuantiosa en dones, connumeraste al conjunto de los Mártires con el coro de los Ángeles.

Haz descansar, Señor al alma de Tu siervo difunto.

Oh Misericordioso, haz al que has llevado a Ti, digno de obtener Tu inefable gloria, donde moran los alegres y donde resuena la voz del regocijo puro.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Recibe, oh Dios, al alabador de Tu poder divino, a quien de la tierra llevaste, hazlo hijo de la luz y disipa las tinieblas de sus pecados, oh Misericordioso.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

***Bogoroditchen:* Oh Purísimo recipiente, oh Templo sin mancha, oh Arca santísima, oh Virgen Lugar de Santificación: el Señor te ha escogido, Hermosura de Jacob.**

V Canto

***Coro:* Ilumina con Tu divina luz, oh Único Bueno, las almas de aquellos que guardan vigilia con amor, para que ellos puedan conocerte, oh Verbo de Dios, como el verdadero Dios, quienes Te recuerdan desde las tinieblas del pecado.**

Admirable es Dios en Sus Santos, el Dios de Israel.

Puesto que los divinos Mártires habían sido ofrendados a modo de holocausto perfecto y puro al glorificado Dios y, como ofrenda por la naturaleza humana; ellos pues, nos concederán siempre la salvación.

Haz descansar, Señor al alma de Tu siervo difunto.

Oh Señor, haz a Tu creyente y difunto siervo digno de avecindarse en la patria celestial y de obtener Tus dones, otorgándole la salvación de las culpas.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Oh Compasivo, natural y verdaderamente único Dador de la vida y profundidad insondable de la bondad; haz a este difunto, digno de Tu reino, oh único Inmortal.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

***Bogoroditchen:* El que nació de ti, oh Señora del mundo, es fuerza y alabanza. Él ha sido un rescate para los condenados, salvando de las puertas del infierno a aquellos que Te llaman Bendita.**

VI Canto

Coro: Señor Misericordioso, cuando vi el mar de la vida agitado por el huracán de las tentaciones, arribé a tu puerto tranquilo, exclamando: **Libra de la corrupción mi vida.**

Admirable es Dios en Sus Santos, el Dios de Israel.

Cuando fuiste clavado sobre la Cruz, oh Bondadoso, reuniste junto a Ti al coro de los Mártires que han seguido el ejemplo de Tu Pasión. Por ello, Te suplicamos: Haz descansar ahora al llevado a Ti.

Haz descansar, Señor al alma de Tu siervo difunto.

Oh Redentor, cuando vengas temido por Tu inefable gloria para juzgar al mundo, consiente que éste, Tu creyente siervo, que de la tierra has llevado, Te encuentre con regocijo en las nubes.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Oh Señor, que al soltar con un valor divino a los encadenados, fuiste para ellos un manantial de vida. Haz pues morar a Tu creyente siervo llevado a Ti, en el gozoso paraíso.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Bogoroditchen: Oh Virgen, al transgredir el divino mandato, hemos vuelto a la tierra, mas por Ti, nos hemos elevado de la tierra al cielo, porque fuimos salvados de la corrupción de la muerte.

Pequeña Letanía

Se realiza con incensación, tal como en la anterior letanía.

Diácono: Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: También rogamos por el descanso del alma del recién presentado siervo de Dios N. y para que le sea perdonado todo pecado, voluntario e involuntario.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: Para que el Señor Dios disponga sus almas allí donde los rectos descansan.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: La misericordia divina, el reino celestial y el perdón de sus pecados, pedimos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.

Coro: Concédelo, Señor.

Sacerdote: Porque Tú eres la resurrección, la vida y el descanso de tu siervo recién presentado, Oh Cristo, nuestro Dios! Te glorificamos a Ti y a tu Eterno Padre y a

Tu Espíritu Santo y Bueno, que da vida, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén

El diácono procede a incensar al difunto, el Iconostasio y los fieles.

Coro (Kondakion, Tono 8): Con los Santos haz descansar, oh Cristo, el alma de tu siervo, donde no hay dolor, ni tristeza, ni angustia, sino vida eterna.

Tú sólo eres inmortal, Tú que has creado y formado al hombre. Nosotros los humanos hemos sido formados de la tierra y vamos a ir a la tierra, como lo mandaste, oh Creador, cuando dijiste: Eres tierra y volverás a la tierra. Allá iremos todos los hombres al son de lamentos fúnebres: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

(y nuevamente): Con los Santos haz descansar, oh Cristo, el alma de tu sierva, donde no hay dolor, ni tristeza, ni angustia, sino vida eterna.

VII Canto

Coro: Un Ángel hizo rocío del horno para los Justos Jóvenes, y el mandamiento de Dios de quemar a los caldeos hizo al tirano exclamar: Bendito eres Tú, oh Señor Dios de nuestros padres.

Admirable es Dios en Sus Santos, el Dios de Israel.

Habiendo sido salvados por Tu Sangre del primer pecado, y luego purificados por su propia sangre, los Mártires simbolizan Tu sacrificio clamando: Bendito eres Tú, oh Dios de nuestros Padres.

Haz descansar, Señor al alma de Tu siervo difunto.

Oh Verbo y principio de la Vida, quien acabaste con la devastadora muerte por Tu muerte. Recibe a este que descansa ahora con fe y que Te ha alabado diciendo, oh Cristo: Bendito eres Tú, oh Dios de nuestros Padres.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Oh Señor Salvador, quien me ha concedido un alma, a mí el ser humano, por Tu sople divino, oh Teologúmeno; haz digno al llevado a Tu reino de cantarte: Bendito eres Tú, oh Dios de nuestros Padres.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Bogoroditchen: Oh Pura y exenta de toda mácula; Tú has sido más excelsa que toda la creación cuando hubiste concebido a Dios, quien quebrantó las puertas de la muerte e hizo astillas sus trancas. Por ello, te alabamos nosotros los creyentes, pues eres la Madre de Dios.

VIII Canto

Coro: Hiciste salir rocío del fuego para los piadosos jóvenes, y el sacrificio de un justo lo consumiste con agua. Hiciste todas las cosas, oh Cristo, como tú deseas que Te alabemos por todos los siglos.

Admirable es Dios en Sus Santos, el Dios de Israel. Haz descansar, Señor al alma de Tu siervo difunto.

Oh Mártires por Cristo, que os revestisteis de lucha; cuando os mostrasteis firmes en combate, os engalanasteis con la corona de la victoria clamando: “Oh Cristo, Te exaltamos por los siglos de los siglos”

Coro: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Oh Salvador, haz justificar por su fe en Ti por la gracia, a todos cuantos habían sido llevados, y complácete a que avecinden todos, ahora, en la tierra de los mansos, para que Te exalten por los siglos de los siglos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Bogoroditchen: Te celebramos todos, oh digna de toda bienaventuranza. Oh Tú que diste nacimiento al Verbo verdaderamente beatificado, Quien se hizo hombre para nosotros, y al cual exaltamos por los siglos de los siglos.

IX Canto

Coro: Dios, a quien los hombres no pueden ver ni las órdenes angelicales se atreven a mirar, se manifestó a la humanidad como el Verbo encarnado; por Ti oh Purísima, exaltándolo con los ejércitos celestiales, te celebramos.

Admirable es Dios en Sus Santos, el Dios de Israel.

Oh Bondadoso, la esperanza ha infundido vigor al coro de los Mártires y los hizo volar apresurada y fervorosamente hacia Tu amor. Porque les ha sido señalado el inmutable reposo venidero. Haz digno pues a este difunto creyente de obtenerlo.

Haz descansar, Señor al alma de Tu siervo difunto.

Oh Cristo, haz digno a este difunto creyente de obtener la alegría de tus divinos resplandores; otórgale el descanso en el regazo de Abrahám, puesto que eres el único Misericordioso; y hazlo digno de la eterna bienaventuranza.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Oh Tú, que eres naturalmente bondadoso, compasivo, deseoso de tener clemencia y profundidad de conmiseración; establece, oh Salvador, al que has llevado del lugar de las penas y de las sombras de la muerte, a donde resplandece Tu luz divina.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Bogoroditchen: Conocemos, oh Purísima, que tú eres el Santo Tabernáculo, el Arca y la Tabla de la Ley de la Gracia: porque por medio de ti la redención fue dada a aquellos que están justificados por la sangre de Aquel que se hizo carne a través de tu vientre, oh Única Purísima.

Pequeña Letanía

Se realiza con incensación, tal como en la anterior letanía. Se apagan las velas

Diácono: Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: Rogamos por el descanso del alma del recién presentado sierva de Dios *N.* y para que le sea perdonado todo pecado, voluntario e involuntario.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: La misericordia divina, el reino celestial y el perdón de sus pecados, pedimos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.

Coro: Concédelo, Señor.

Y el Sacerdote, mientras tanto, dice secretamente la siguiente Oración: Dios de los espíritus y de toda carne, que venciste a la muerte, abatiste al demonio y diste la vida al mundo; dignate Señor conferir al (las) alma(s) de tu(s) siervo(s) difunto(s) (nombre) el lugar de refrigerio, de luz y de paz, el lugar donde el dolor, la tristeza y las angustias no tienen entrada. Oh Dios bueno y misericordioso, perdónale(s) todos los pecados que haya(n) cometido con el pensamiento, palabra y obras, pues ningún hombre hay en este mundo sin pecado; Tú sólo eres libre de él, tu justicia es terna y tu palabra es la verdad.

Sacerdote (en voz alta): Porque Tú eres la resurrección, la vida y el descanso de tu siervo recién presentado, Oh Cristo, nuestro Dios!, Te glorificamos a Ti y a tu Eterno Padre y a Tu Espíritu Santo y Bueno, que da vida, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Stijeras de San Juan Damasceno, en los Ocho Tonos

(Tono 1): ¿Qué goce terrenal está libre de tristeza? ¿Qué gloria es constante sobre la tierra? Todo es más tenue que la sombra y más ficticio que el sueño. En un momento todo desaparece con la muerte. Por eso, a la luz de tu rostro, oh Cristo, y en el goce de tu hermosura, concede el descanso a tus siervos difuntos, pues sólo Tu eres inmortal.

(Tono 2): ¡Ay de mí! ¿Qué hazaña espera al alma al separarse del cuerpo? Cuánto se lamenta entonces y nadie se apiada de ella. Mira hacia los ángeles y no hay quien la escuche; extiende los brazos hacia los hombres y no hay quien la ayude. Queridos hermanos, meditemos en lo rápido que pasa nuestra vida y pidamos a Cristo descanso para nuestro hermano difunto y clemencia para nuestras almas.

(Tono 3): Todas las cosas humanas que no quedan después de la muerte son vanas. No queda la riqueza, no acompaña a su dueño la gloria; llegando la muerte todo desaparece, por eso clamemos a Cristo inmortal: ¡Da, Señor, el descanso a tu(s) siervo(s) en la morada de los felices!

(Tono 4): ¿Dónde están las preocupaciones mundanas y las ilusiones pasajeras? ¿Dónde están el oro y la plata. ¿Dónde están las multitudes de servidores y su vaivén? Todo es polvo, ceniza y sombra. Venid, pues, clamemos al Rey Inmortal: Señor, haz digno al difunto de tus bienes eternos y hazlo gozar de la felicidad perpetua.

(Tono 5): Recordé al Profeta que dijo: ¡Soy polvo y ceniza! Volví a mirar a las tumbas y dije: ¿Cuál es el Rey? ¿Cuál el soldado? ¿Cuál el rico y cuál el pobre? ¿Cuál es el justo y cuál el pecador? Señor, da el descanso a tus siervos en la morada de los justos.

(Tono 6): Tu orden creadora me dio vida y existencia, pues quisiste hacerme un ser viviente, formado de elementos visibles e invisibles, a saber, mi cuerpo, que sacaste de la tierra, y mi espíritu, que me lo diste por tu divino aliento que da vida. Por eso, oh Cristo, concede el descanso a tu(s) siervo(s) en la región de los vivientes, en la morada de los justos.

(Tono 7): Al principio, creaste al hombre a tu imagen y semejanza, lo pusiste en el paraíso y lo hiciste señor de toda la creación, pero, al ser tentado por la malicia del demonio, probó el alimento prohibido y se convirtió en un trasgresor de tus mandamientos. Por lo que le ordenaste que volviera de nuevo a la tierra, de donde había sido tomado, y que pidiera el reposo.

(Tono 8): Lloro y sollozo cuando medito en la muerte y veo yacer en la tumba nuestra belleza, creada a imagen de Dios, deforme, sin gloria y carente de vista. ¡Oh milagro! ¿Que misterio es ese? ¿Cómo somos entregados a la corrupción? ¿Cómo nos enlazamos con la muerte? Todo esto sucede por orden de Dios, como está escrito, y Él concede el descanso a los difuntos.

Bienaventuranzas

(Tono 6) Acuérdate de mí, Señor, cuando estés en tu Reino.

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los afligidos, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los humildes, porque ellos poseerán la tierra.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos.

Sacerdote: Tú, Cristo, Al bandido que hacia Ti clamó en la Cruz: “Recuérdame”, por su arrepentimiento lo convertiste en habitante del paraíso antes que nadie, y a mí, indigno, acéptame.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia. Bienaventurados los puros de corazón, porque ellos verán a Dios.

Sacerdote: Tú, Señor de la vida y de la muerte, haz descansar en tus santas moradas, al siervo que sacaste de esta vida tan corta, y recuérdame a mí, cuando estés en Tu reino

Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos pertenece el Reino de los cielos.

Sacerdote: Que Cristo te dé el descanso en la tierra de los vivos y que te abra las puertas del paraíso, que te convierta en habitante del paraíso y te conceda el perdón de todo en lo que hayas pecado en tu vida, oh tú que amas a Cristo.

Bienaventurados seréis cuando se os insulte y persiga y cuando se os calumnie, mintiendo, por causa de mi nombre.

Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa es grande en los cielos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Sacerdote: Por la eternidad adoro al Padre que engendró, por la Encarnación, adoro al Hijo engendrado y por la procedencia adoro al Espíritu Santo, que resplandece junto con el Padre y el Hijo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen.

Sacerdote: Oh Virgen, cómo manó de tu pecho la leche y alimentaste al que alimenta toda la creación, Quien, como está escrito, hizo brotar agua de las rocas e hizo correr manantiales para el pueblo sediento.

Epístola

Diácono: Atendamos.

Sacerdote: Paz a todos.

Lector: Y a tu espíritu.

Diácono: Sabiduría.

Lector: Prokímenon en tono 6: Bendito sea el camino que te ha tocado seguir hoy, / pues te ha sido preparado el lugar del descanso.

Coro: Bendito sea el camino que te ha tocado seguir hoy, / pues te ha sido preparado el lugar del descanso.

Lector: A Ti, Señor, imploro.

Coro: Bendito sea el camino que te ha tocado seguir hoy, / pues te ha sido preparado el lugar del descanso.

Lector: Bendito sea el camino que te ha tocado seguir hoy.

Coro: Pues te ha sido preparado el lugar del descanso.

Diácono: Sabiduría.

Lector: Lectura de la Epístola del Santo Apóstol Pablo a los Tesalonicenses (1 Tes. 4:13-17).

Diácono: Atendamos.

Lector: *Hermanos. No queremos que olvidéis a los que han muerto, pero tampoco queremos que os entristezcáis como los demás, que no tienen esperanza: Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, de la misma manera Dios llevará consigo a los que han muerto en Jesús. Os decimos esto como palabra del Señor: Nosotros, los que vivamos, los que quedemos hasta la venida del Señor no nos adelantaremos a los que murieron. El Señor mismo, a la orden dada por la voz de un arcángel y por la trompeta de Dios, bajará del cielo y los que murieron en Cristo resucitarán en primer lugar. Después nosotros, los que vivamos, los que quedemos, seremos arrebatados en las nubes, junto con ellos, al encuentro del Señor en los aires. Y así estaremos siempre con el Señor. Consolaos, pues, los unos a los otros con estas palabras.*

Sacerdote: Paz a Ti, lector.

Lector: Y a tu espíritu

Diácono: Sabiduría.

Lector: Aleluya. (3 veces)

Coro: Aleluya. (Tono 6).

Lector: Bienaventurado aquel a quien has llamado y recibido, oh Señor.

Coro: Aleluya.

Evangelio

Diácono: Sabiduría, estemos de pie, escuchemos el Santo Evangelio.

Sacerdote: Paz a todos.

Coro: Y a tu espíritu.

Sacerdote: Lectura del Santo Evangelio según San Juan (*Juan 5. 24-30.*).

Coro: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Sacerdote: Atendamos. *Dijo el Señor a los que creyeron en Él: En verdad, en verdad os digo: el que escucha mi palabra y cree en el que me ha enviado, tiene vida eterna y no incurre en juicio, sino que ha pasado de la muerte a la vida. En verdad, en verdad os digo: llega la hora (ya estamos en ella) en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oigan vivirán. Porque, como el Padre tiene vida en sí mismo, así también le ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo, y le ha dado el poder para juzgar, porque es Hijo del Hombre. No os extrañéis de esto: llega la hora en que todos los que están en los sepulcros oirán su voz y los que hayan hecho el bien resucitarán para la vida, y los que hayan hecho el mal, para la condenación. Yo no puedo hacer nada por mi cuenta: juzgo según lo que oigo, y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del Padre que me ha enviado.*

Coro: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

En este punto es recomendable realizar un sermón.

Letanía

Diácono: Ten piedad de nosotros, oh, Dios, según tu gran misericordia. Te suplicamos nos escuches y tengas piedad.

Coro: Señor, ten piedad. (3 veces).

Diácono: Roguemos una vez mas por el eterno descanso del recién presentado siervo de Dios N. y por el perdón de todos sus pecados voluntarios e involuntarios.

Coro: Señor, ten piedad. (3 veces)

Diácono: La misericordia de Dios, el Reino de los Cielos y la remisión de sus pecados pidamos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.

Coro: Concédelo, Señor.

Diácono: Roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Y el Sacerdote, mientras tanto, dice secretamente la siguiente Oración: Dios de los espíritus y de toda carne, que venciste a la muerte, abatiste al demonio y diste la vida al mundo; dignate Señor conferir al alma de tu recién presentado siervo difunto N. el lugar de reposo, de luz y de paz, el lugar donde el dolor, la tristeza y las angustias no tienen entrada. Oh Dios bueno y misericordioso, perdónale todos los pecados que haya cometido con el pensamiento, palabra y obras, pues ningún hombre hay en este mundo sin pecado; Tú sólo eres libre de él, tu justicia es eterna y tu palabra es la verdad.

Sacerdote (*En voz alta*): Pues Tú eres oh Cristo, Dios nuestro, la resurrección, el descanso y la vida de tu recién presentado siervo difunto N. y Te glorificamos en unión de Tu Eterno Padre y Tu santísimo, bueno y vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Última Despedida:

En este momento, el sacerdote da paso a quienes deseen despedirse del difunto, para acercarse a la urna. (En este texto faltan 4 estrofas, de todas maneras puede abreviarse cuando todos los deudos hayan pasado)

Coro: Venid, hermanos, alabando al Señor, a dar el último beso al difunto. Él se ha separado de la familia, y se aleja hacia la tumba, ajena ya a las tribulaciones y a las muchas pasiones de la carne mortal. ¿Dónde están los parientes y amigos? ¡Ya es la hora de la separación! Oremos, pues, para que el Señor la acoja.

Hermanos, qué gran congoja, cuanto llanto y dolor en esta hora! Venid a besar a quien hace muy poco estaba aún con nosotros- él se entrega a la tumba- se cubrirá de tierra, se muda al silencio oscuro, se sepulta con los difuntos. Oremos, pues, para que el Señor la acoja.

Hoy se altera toda la maligna feria de vanidades! El alma ha abandonado su encierro, la frente se ha oscurecido, el cántaro se ha quebrado, está mudo, insensible, muerto e inmóvil. Al entregarla a la tumba, oremos hermanos, para que el Señor le conceda el reposo eterno.

¡Así es nuestra vida! Es cómo una pequeña flor, es humo, es rocío matinal. Vamos a mirar las tumbas, y veremos en que se convirtió la belleza del cuerpo! ¿Dónde está la juventud? ¿Dónde los ojos y la faz de la carne? Todo ha marchitado, como maleza, todo ha perecido. Vamos, pues, prosternémonos contritos a los pies de Cristo.

Grande es el llanto y sollozo, grande la congoja y el dolor cuando un alma nos abandona! Ya toda la vida cotidiana es para ella infierno y perdición, desvarío y sombra pasajera! Son fantasía atemporal los

empeños de la vida terrena! Huyamos lejos de los pecados del mundo, busquemos la felicidad celestial!

Viendo al difunto yacente, todos pensamos en la última hora; El ser humano se aleja cómo el vapor desde la tierra, marchito cómo una flor, seco cómo la hierba, envuelto en el sudario, cubierto de tierra. Dejándolo invisible, roguemos a Cristo que le conceda reposo eterno.

Hermanos, queridos parientes y amigos, ahora que me veis postrado sin voz y sin aliento, llorad todos por mí. Ayer todavía conversaba con vosotros y me sorprendió la hora temible de la muerte. Pero venid todos los que me amáis, dadme el último adiós, porque nunca más estaré con vosotros ni podré hablaros. Voy ahora al Juez, que no hace distinción, ante quien se presenta el servidor y el señor, el rey y el soldado, el rico y el pobre, todos por igual. Cada uno es glorificado o condenado según sus obras. Por eso os pido con insistencia que roguéis por mí a Cristo Dios, para que no me condene al lugar de tormentos por causa de mis pecados, sino que me lleve al lugar de la luz.

Oraciones del Trisagio

Lector: Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. *(3 veces)*
Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, perdona nuestros pecados. Soberano, absuelve nuestras transgresiones. Oh Santísimo, mira y sana nuestras dolencias, por Tu nombre.

Señor, ten piedad *(3 veces)*.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan sustancial nuestro dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Litia

Coro: Amén. *(Tono 4)* Con las almas de los justos difuntos, oh Salvador, concede descanso al alma de tu siervo, conservándola en la vida bendita a tu lado Señor, que amas a la humanidad. En el lugar de tu

reposo, Señor, donde todos tus Santos descansan, otorga también, descanso al alma de tu siervo, porque eres el único inmortal.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Tú eres nuestro Dios, que descendiste al infierno y desataste las cadenas de los cautivos, Tú mismo, oh Salvador, haz descansar el alma de tu siervo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Tú, única pura y casta Virgen, que concebiste a Dios sin mancha, intercede por la salvación del alma de tu siervo.

Letanía

Se realiza con incensación, tal como en las anteriores letanías.

Diácono: Ten piedad de nosotros, oh, Dios, según tu gran misericordia. Te suplicamos nos escuches y tengas piedad.

Coro: Señor, ten piedad. (3 veces).

Diácono: Roguemos aún por el eterno descanso del (de los) siervo(s) de Dios (*nombre*) y por el perdón todos sus pecados voluntarios e involuntarios.

Coro: Señor, ten piedad. (3 veces).

Diácono: Que el Señor Dios establezca su alma donde descansan los justos.

Coro: Señor, ten piedad. (3 veces).

Diácono: La misericordia de Dios, el Reino de los Cielos y la remisión de sus pecados pidamos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.

Coro: Concédelo, Señor.

Diácono: Roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Oración

*Y el Sacerdote, mientras tanto, dice secretamente la siguiente Oración: Dios de los espíritus y de toda carne, que venciste a la muerte, abatiste al demonio y diste la vida al mundo; dignate Señor conferir al (las) alma(s) de tu(s) siervo(s) difunto(s) (*nombre*) el lugar de refrigerio, de luz y de paz, el lugar donde el dolor, la tristeza y las angustias no tienen entrada. Oh Dios bueno y misericordioso, perdónale(s) todos los pecados que haya(n) cometido con el pensamiento, palabra y obras, pues ningún hombre hay en este mundo sin pecado; Tú sólo eres libre de él, tu justicia es eterna y tu palabra es la verdad.*

Sacerdote: Pues Tú eres oh Cristo, Dios nuestro, la resurrección, el descanso y la vida de tu recién presentado siervo difunto N. y Te glorificamos en unión de Tu Eterno Padre y Tu santísimo, bueno y vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Despedida

Diácono: Sabiduría.

Sacerdote: ¡Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

Coro: Tú eres más honorable que los Querubines e incomparablemente más gloriosa que los Serafines. A Ti que sin mancha diste a luz al verbo de Dios, y que eres la verdadera Madre de Dios, engrandecemos.

Sacerdote: Gloria a Ti oh Cristo, Dios nuestro y esperanza nuestra, gloria a Ti.

Coro: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Señor, ten piedad (3 veces). Bendice.

Sacerdote: Tú que tienes dominio sobre vivos y muertos, oh Cristo nuestro Dios verdadero, por intercesión de tu purísima Madre, la gloriosa siempre Virgen María, de los Santos Apóstoles, de nuestros devotos y justos padres y de todos los santos, lleva al alma de tu siervo que se alejó de nosotros a la morada de los justos, hazla descansar en el regazo de Abraham, cuéntala entre los Santos y ten piedad de nosotros, Tú que eres Bueno y amas a la Humanidad.

El Sacerdote procede a incensar al difunto, el Iconostasio y los fieles, llevando el incensario en la mano derecha y la Cruz de mano con su mano izquierda.

Diácono: En el sueño bienaventurado, concede Señor, descanso perpetuo a tu siervo difunto (*nombre*) y otórgale eterna memoria.

Coro: Memoria eterna. (3 veces).

Sacerdote: Por las oraciones de nuestros Santos Padres, oh Señor Jesucristo Dios nuestro, ten piedad de nosotros y sálvanos.

Coro: Amén.

Nota: si el difunto fuera clérigo o monje, la entonación del “Memoria Eterna comienza como sigue (aunque también puede aplicarse a los laicos):

Diácono: Que Tu memoria sea eterna, oh dignamente bendito y siempre recordado hermano (*hermana, hermanos*).

Coro: Memoria eterna. (3 veces).

Oración de Absolución

El Sacerdote la lee en una hoja aparte

Sacerdote: Nuestro Señor Jesucristo, por su Divina Gracia ha dado a sus santos discípulos y apóstoles el don y el poder de atar y desatar los pecados de los hombres, (Ya que les dijo: Reciban el Espíritu Santo: a quienes perdonen sus pecados, éstos les serán perdonados, y a quienes no los perdonen, no, y lo que aten o desaten en la tierra, será atado o desatado en los cielos). Por este mismo poder, transmitido a nosotros desde ellos, a través de mí, indigno cómo soy, este, mi hijo

espiritual **N.** es absuelto de todo pecado que, como mortal, cometió en esta tierra, por palabra, obra u omisión, con todos sus sentidos, voluntaria o involuntariamente, en conocimiento o por ignorancia. Si él estuviera bajo castigo de excomunión, o bajo la maldición de su padre o su madre, o hubiera caído bajo su propia maldición, o hubiera pecado en juramento, o estuviera atrapado, como humano, en cualquier pecado, por el arrepentimiento sincero y la contrición de su corazón, es en este momento absuelto de sus faltas y liberado de sus ataduras. Que todo lo que provenía de la debilidad de su naturaleza mortal sea olvidado y entregado a remisión y aparezcas sin culpas ante Su Juicio, por Su gran amor a la humanidad, por las oraciones de Nuestra Santísima, Benditísima y Gloriosa Señora, la Madre de Dios y siempre Virgen María, por las oraciones del Precursor, de los santos, gloriosos y venerables apóstoles, de los Profetas, de los santos Padres y Jerarcas de los justos, de los confesores y de todos los Santos.

Coro: Amén.

El Sacerdote enrolla el texto de la Oración de Absolución y lo deposita en la mano derecha del difunto.

En este momento procede que, tomando la urna, se parta con ella de la iglesia cantado en el tono fúnebre: "Santo Dios, Santo Fuerte...", todas las veces que sea necesario, hasta el lugar del entierro.



Oficio del Trisagio Fúnebre

Último Oficio por el difunto en el cementerio.

Sacerdote: Bendito sea Dios en todo tiempo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. *(3 veces)*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, perdona nuestros pecados. Soberano, absuelve nuestras transgresiones. Oh Santísimo, mira y sana nuestras dolencias, por Tu nombre.

Señor, ten piedad *(3 veces)*.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan sustancial nuestro dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Mientras se canta la Litia, el sacerdote coloca tierra sobre el ataúd, en forma de cruz, diciendo:

Sacerdote: Del Señor es la tierra, y su plenitud, todo el universo y todos lo que la habitan.

Y coloca después óleo de la lámpara sobre el ataúd, y también esparce ceniza del incensario sobre él (se puede eso hacer en la iglesia también).

Litia

Coro: Amén. *(Tono 4)* Con las almas de los justos difuntos, oh Salvador, /concede descanso al alma de tu siervo, /conservándola en la vida bendita a tu lado Señor, que amas a la humanidad. // En el lugar de tu reposo, Señor, /donde todos tus Santos descansan, //otorga también, descanso al alma de tu siervo, porque eres el único inmortal.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Tú eres nuestro Dios, que descendiste al infierno y desataste las cadenas de los cautivos, //Tú mismo, oh Salvador, haz descansar el alma de tu siervo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Tú, única pura y casta Virgen, que concebiste a Dios sin mancha, //intercede por la salvación del alma de tu siervo.

Letanía

Diácono: Ten piedad de nosotros, oh, Dios, según tu gran misericordia. Te suplicamos nos escuches y tengas piedad.

Coro: Señor, ten piedad. *(3 veces).*

Diácono: Roguemos aún por el eterno descanso del (de los) siervo(s) de Dios *(nombre)* y por el perdón todos sus pecados voluntarios e involuntarios.

Coro: Señor, ten piedad. *(3 veces).*

Diácono: Que el Señor Dios establezca su alma donde descansan los justos.

Coro: Señor, ten piedad. *(3 veces).*

Diácono: La misericordia de Dios, el Reino de los Cielos y la remisión de sus pecados pidamos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.

Coro: Concédelo, Señor.

Diácono: Roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Oración

*Y el Sacerdote, mientras tanto, dice secretamente la siguiente Oración: Dios de los espíritus y de toda carne, que venciste a la muerte, abatiste al demonio y diste la vida al mundo; dignate Señor conferir al (las) alma(s) de tu(s) siervo(s) difunto(s) *(nombre)* el lugar de refrigerio, de luz y de paz, el lugar donde el dolor, la tristeza y las angustias no tienen entrada. Oh Dios bueno y misericordioso, perdónale(s) todos los pecados que haya(n) cometido con el pensamiento, palabra y obras, pues ningún hombre hay en este mundo sin pecado; Tú sólo eres libre de él, tu justicia es eterna y tu palabra es la verdad.*

Sacerdote: Pues Tú eres oh Cristo, Dios nuestro, la resurrección, el descanso y la vida de tu recién presentado siervo difunto N. y Te glorificamos en unión de Tu Eterno Padre y Tu santísimo, bueno y vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén. (Tono 8) Con los Santos haz descansar, oh Cristo, el alma de tu sierva, donde no hay dolor, ni tristeza, ni angustia, sino vida eterna.

Apólisis

Sacerdote: Tú que tienes dominio sobre vivos y muertos, oh Cristo nuestro Dios verdadero, por intercesión de tu purísima Madre, la gloriosa siempre Virgen María, de los Santos Apóstoles, de nuestros devotos y justos padres y de todos los santos, lleva al alma de tu siervo que se alejó de nosotros a la morada de los justos, hazla descansar en el regazo de Abraham, cuéntala entre los Santos y ten piedad de nosotros, Tú que eres Bueno y amas a la Humanidad.

Diácono: En el sueño bienaventurado, concede Señor, descanso perpetuo a tu siervo difunto (*nombre*) y otórgale eterna memoria.

Coro: Memoria eterna. (3 veces).

Durante el canto, se baja el ataúd con los pies mirando hacia el Oriente.

Sacerdote: Por las oraciones de nuestros Santos Padres, oh Señor Jesucristo Dios nuestro, ten piedad de nosotros y sálvanos.

Coro: Amén.





Bendición de un Sepulcro Nuevo

Sacerdote: Bendito sea Dios en todo tiempo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. *(3 veces)*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, perdona nuestros pecados. Soberano, absuelve nuestras transgresiones. Oh Santísimo, mira y sana nuestras dolencias, por Tu nombre.

Señor, ten piedad *(3 veces)*. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan sustancial nuestro dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del maligno:

Sacerdote: Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

***Coro:* Amén.**

Diácono: Roguemos al Señor

***Coro:* Señor, ten piedad.**

Y se prosigue con la siguiente oración:

Soberano Señor Nuestro Dios, por Quien encuentran descanso las almas de los fieles, bendice este sepulcro de tu siervo N. y en vía tu Santo Ángel a protegerlo.

Que el cuerpo que va a ser sepultado aquí descansa en paz hasta tu segunda Venida, que es la Resurrección de este tu servidor *N.*. De modo que su espíritu, libre de toda atadura pecaminosa, obtenga la eterna felicidad y se vea agregado a los Coros de los Santos. Porque Tú eres el Rey de la paz y el Salvador de nuestras almas, y te glorificamos, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

El Sacerdote rocía el sepulcro con agua bendita, diciendo:

Sacerdote: Sea bendecido este sepulcro con la acción del Espíritu Santo y la aspersión de esta agua en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Y se dice la Apólisis de los Difuntos.

Sacerdote: Gloria a Ti oh Cristo, Dios nuestro y esperanza nuestra, gloria a Ti.

Coro: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Señor, ten piedad, Señor, ten piedad, Señor, ten piedad. Bendice.

Sacerdote: Cristo nuestro Dios verdadero, Tú que resucitaste de entre los muertos, por intercesión de tu Purísima Madre, la gloriosa siempre Virgen María, de los Santos Apóstoles, de nuestros devotos y rectos padres y de todos los santos, lleva el alma de tu siervo (*nombre*) que se alejó de nosotros a la morada de los rectos, hazla descansar en el regazo de Abraham, cuéntala entre los Santos y ten piedad de nosotros, Tú que eres Bueno y amas a la humanidad.

Coro: Amén.



RESPONSO POR LOS DIFUNTOS

-Panijida-

*Las **Panijidas**, o "Servicios Conmemorativos," son oficios cortos que consisten en oraciones para el perdón de pecados y el reposo del difunto en el Reino de los Cielos. Durante este oficio, los parientes y amigos del difunto están con velas encendidas como señal de que ellos también creen en la futura vida radiante, y hacia el final, durante la lectura de la Oración del Señor, estas velas se extinguen como una señal de que nuestras vidas, como las velas encendidas, deben expirar, la mayoría de las veces sin arder hasta el final esperado. El oficio se realiza ante una mesa sobre la cual se coloca un plato de kutiya o koliva: esto es, trigo cocido mezclado con miel, al cual se le añaden a veces pasas.*

Las partes del oficio que están en recuadros, podrían omitirse

Diácono: Bendice, Soberano.

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, en todo tiempo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén. Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (3 veces)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, perdona nuestros pecados. Soberano, absuelve nuestras transgresiones. Oh Santísimo, mira y sana nuestras dolencias, por Tu nombre. Señor, ten piedad. (3 veces).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre,

venga Tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan sustancial nuestro dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del maligno

Sacerdote: Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Lector: (Salmo 90) El que mora al abrigo del Altísimo y se aloja a la sombra del Dios del cielo dice al Señor: Tú eres mi refugio y fortaleza, mi Dios, en quien confío. Porque El te libraré de la red del cazador, de la peste funesta; te cubrirá bajo su protección, un refugio hallarás bajo sus alas. No temerás el terror de la noche ni la saeta que de día vuela, ni la peste que avanza en las tinieblas, ni el azote que desvasta al mediodía. Aunque a tu lado caigan mil y diez mil a tu diestra, a ti no ha de alcanzarte; escudo y adarga es su lealtad. Basta con que mires con tus ojos, verás el galardón de los impíos, que tú dices: mi refugio es el Señor y haces del Altísimo tu asilo. No ha de alcanzarte el mal, ni la plaga se acercará a tu morada; que Él dará orden sobre ti a sus ángeles de guardarte en todos sus caminos. Te llevarán ellos en sus manos, para que en piedra no tropiece tu pie; pisarás sobre el áspid y la víbora, hollarás al leoncillo y al dragón. Pues él se refugia en mí, yo he de librarle; le exaltaré pues conoce mi nombre. Me llamará y le responderé. Estaré a su lado en la desgracia, le libraré y le glorificaré. Hartura le daré de largos días y haré que vea mi salvación.

Gran Letanía

Diácono: En paz roguemos al Señor.

Coro: Señor ten piedad.

Diácono: Por la paz que viene desde lo alto y la salvación de nuestras almas, roguemos al Señor.

Coro: Señor ten piedad.

Diácono: Por la remisión de los pecados, en la bienaventurada memoria del (*de los*) presentado/s (*nuevo presentado*), roguemos al Señor.

Coro: Señor ten piedad.

Diácono: Por el (*los*) siempre recordado/s siervos de Dios (*nombre*) por su descanso, paz y bienaventurada memoria, roguemos al Señor.

Coro: Señor ten piedad.

Diácono: Para que le/s sea perdonada toda trasgresión voluntaria e involuntaria, roguemos al Señor.

Coro: Señor ten piedad.

Diácono: Para que se presente sin condenación ante el temible trono del Señor de la gloria, roguemos al Señor.

Coro: Señor ten piedad.

Diácono: Por aquellos que lloran, que sufren, y que esperan el consuelo de Cristo,

roguemos al Señor.

Coro: Señor ten piedad.

Diácono: Para que sea liberado de todo sufrimiento, de toda tristeza y de toda pena, y se conceda habitar donde se contemple la luz del rostro de Dios, roguemos al Señor.

Coro: Señor ten piedad.

Diácono: A fin de que el Señor nuestro Dios disponga su/s alma/s en la morada luminosa, de abundancia y de paz, allí donde se encuentran todos los rectos, roguemos al Señor.

Coro: Señor ten piedad.

Diácono: Para que se unan con los que habitan en el seno de Abraham, de Isaac y de Jacob, roguemos al Señor.

Coro: Señor ten piedad.

Diácono: Para que nos libere de toda aflicción, ira y necesidad, roguemos al Señor.

Coro: Señor ten piedad.

Diácono: Ampáranos, sálvanos, ten piedad de nosotros y protégenos, ¡Oh, Dios!, por tu gracia.

Coro: Señor ten piedad.

Diácono: La misericordia divina, el reino celestial y el perdón de sus pecados pedimos a ellos y encomendándonos nosotros mismos, y los unos a los otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

Coro: A Ti, Señor

Sacerdote: Pues Tú eres la resurrección, la vida y el descanso de Tu/s difuntos siervos

(nombre/s) ¡Oh, Cristo Dios nuestro! y te elevamos gloria, junto con tu Padre sin comienzo y con tu Santísimo, Bueno y Vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Aleluya

Diácono: Aleluya, tono 8°.

Versículo: Bienaventurados, Señor, aquellos que tú has elegido y recibido.

Coro: Aleluya, aleluya, aleluya.

Versículo: Su memoria perdurará de generación en generación.

Coro: Aleluya, aleluya, aleluya.

Versículo: Sus almas habitarán entre los buenos.

Coro: Aleluya, aleluya, aleluya.

Troparios, tono 8°.

Coro: Con tu profunda sabiduría y amor a la humanidad, todo lo ordenas y brindas a todos lo que es de su beneficio, Único Creador, Haz

descansar Señor el alma de tus siervos, pues han cifrado su esperanza en Ti, Creador, Hacedor y Dios nuestro.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. En Ti tenemos nuestro amparo y puerto seguro, Tú que oras permanentemente y cuya oración es agradable a Dios a quien diste a luz, Madre de Dios no desposada, eres la salvación de los fieles.

Troparios, Tono 5°.

Aquí el Sacerdote procede a incensar la mesa de la Panijida, el Altar, el Iconostasio, el Clero y el pueblo

Bendito eres, Señor, enséñame tus mandamientos.

El coro de los Santos encontró la fuente de la vida y las puertas del paraíso. Pueda yo también encontrar el camino por el arrepentimiento; yo soy la oveja descarriada, llámame, Salvador, y sálvame.

Bendito eres, Señor, enséñame tus mandamientos.

Oh Santos, que predicasteis al Cordero de Dios y fuisteis inmolados como corderos, siendo trasladados a la vida gloriosa y eterna, pedida, Mártires, sin cesar al Cordero de Dios que nos dé el perdón de nuestros pecados.

Bendito eres, Señor, enséñame tus mandamientos.

Todos los que habéis andado en esta vida por el camino estrecho y penoso, que habéis llevado la cruz como yugo y me habéis seguido con fe, venid, gozad de las recompensas y de la corona celestial, que os he preparado.

Bendito eres, Señor, enséñame tus mandamientos.

Yo soy la imagen de tu gloria inefable, aunque llevo en mí las llagas de los pecados: Ten piedad de tu criatura, Soberano, y purifícala con tu entrañable bondad. Concédeme la patria tan añorada y hazme de nuevo habitante del paraíso.

Bendito eres, Señor, enséñame tus mandamientos.

Tú que, al principio, de la nada me formaste y me honraste con tu divina imagen, y que, cuando falté a tus mandamientos, me hiciste volver a la tierra, de la cual fui tomado, restituye en mí tu imagen, para que se renueve en mí la primitiva hermosura.

Bendito eres, Señor, enséñame tus mandamientos.

Concede, oh Señor Dios, el descanso a tus siervos y llévalos al paraíso, donde los Coros de los Santos y los rectos brillan como astros. Haz descansar a tus siervos difuntos, perdonándoles todos sus pecados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Cantemos con piedad a la Triple Luz de la Única Divinidad, exclamando: Santo eres Tú, oh Padre Eterno, con Tu Hijo, igualmente Eterno, y el Espíritu Divino. Ilumínanos a los que te servimos con fe y líbranos del fuego eterno.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Regocíjate, Purísima, que concebiste en la carne a Dios, para que todos fuéramos salvados, y por ti la humanidad encontró la salvación. Que por tu mediación encontremos el paraíso, oh Pura y Bendita Madre de Dios.

¡Aleluya, aleluya, aleluya, gloria a Ti Oh Dios! (3 veces).

Letanía

Diácono: Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: También rogamos por el descanso de las almas de tus difuntos siervos de Dios (*nombre*) y para que les sea perdonado todo pecado, voluntario e involuntario.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: Para que el Señor Dios disponga sus almas allí donde los rectos descansan.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: La misericordia divina, el reino celestial y el perdón de sus pecados, pedimos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.

Coro: Concédelo, Señor.

Diácono: Roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Pues Tú eres la resurrección, la vida y el descanso de tus difuntos siervos (*nombre*) ¡oh, Cristo Dios nuestro! Y te elevamos gloria, junto con tu Padre sin comienzo y con tu Santísimo, Bueno y Vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Troparios, modo 5°.

Haz descansar, ¡Oh Salvador nuestro! a tu/s siervo/s, con los rectos y hazlo/s habitar en tu morada, según está escrito, olvidando, como Bueno que eres, todos sus pecados voluntarios e involuntarios, los cometidos con conocimiento o por ignorancia ¡oh, amante de la humanidad

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh Cristo Dios! Que iluminaste al mundo, naciendo de la Virgen, y que por ella nos manifestaste como hijos de la luz, ten piedad de nosotros.

El Canon, tono 6°.

Sacerdote: Haz descansar Señor, el *(las)* alma/s de tu/s siervo/s difunto/s.

Coro: Haz descansar Señor, el *(las)* alma/s de tu/s siervo/s difunto/s.

Sacerdote: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Coro: Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oda 3°.

Coro: Nadie es santo como Tú Señor, Dios mío, tú has exaltado la fuerza de tus fieles ¡Oh Bueno! y nos has afirmado sobre la piedra de Tu confesión.

Letanía

Diácono: Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

Coro: Señor ten piedad

Diácono: También rogamos por el descanso de las almas de tus difuntos siervos de Dios *(nombre)* y para que les sea perdonado todo pecado, voluntario e involuntario.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: Para que el Señor Dios disponga sus almas allí donde los justos descansan.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: La misericordia divina, el reino celestial y el perdón de sus pecados, pedimos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.

Coro: Concédelo, Señor.

Diácono: Roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Pues Tú eres la resurrección, la vida y el descanso de tus difuntos siervos *(nombre)* ¡Oh, Cristo, Dios nuestro! y te elevamos gloria, junto con tu Padre

sin comienzo y con tu Santísimo, Bueno y Vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro (Tono VI): Amén. Verdaderamente, todo es vano, y la vida es sombra y sueño. En vano se agita todo ser terrestre, como lo dicen las Escrituras, pues aunque adquiramos el mundo nos espera la tumba, donde moran juntos reyes y mendigos. Por eso, Oh Cristo, concede el descanso a tu siervo presentado, Tu que amas a la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Madre de Dios, no me abandones durante mi vida y no me entregues a guardianes humanos, sino protégeme y ten piedad de mí.

Sacerdote: Haz descansar, Señor, el alma (*las almas*) de tu/s siervo/s difunto/s.

Coro: Haz descansar, Señor, el alma (*las almas*) de tu/s siervo/s difunto/s.

Sacerdote: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Coro: Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oda 6º.

Cuando vi el mar de la vida agitado por el huracán de las tentaciones, arribé a tu puerto sereno, exclamando: Libra de la corrupción mi vida. Señor Misericordioso.

Letanía

Diácono: Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: También rogamos por el descanso de las almas de tus difuntos siervos de Dios (*nombre*) y para que les sea perdonado todo pecado, voluntario e involuntario.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: Para que el Señor Dios disponga sus almas allí donde los rectos descansan.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: La misericordia divina, el reino celestial y el perdón de sus pecados, pedimos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.

Coro: Concédelo, Señor.

Diácono: Roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Pues Tú eres la resurrección, la vida y el descanso de tus difuntos siervos (*nombre*) ¡Oh, Cristo, Dios nuestro! y te elevamos gloria, junto con tu Padre

sin comienzo y con tu Santísimo, Bueno y Vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén

Kondakio (Tono 8°).

El Sacerdote procede a incensar la mesa de la Panijida, el Iconostasio y los fieles.

Coro: Con los Santos haz descansar, oh Cristo, el (las) alma(s) de tu(s) siervo(s), donde no hay dolor, ni tristeza, ni angustia, sino vida eterna.

Tú sólo eres inmortal, Tú que has creado y formado al hombre. Nosotros los humanos hemos sido formados de la tierra y vamos a ir a la tierra, como lo mandaste, oh Creador, cuando dijiste: Eres tierra y volverás a la tierra. Allá iremos todos los hombres al son de lamentos fúnebres: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Haz descansar, Señor, el (las) alma (s) de tu (s) siervo (s) difunto (s).

Coro: Haz descansar, Señor, el (las) alma (s) de tu (s) siervo (s) difunto (s).

Sacerdote: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Coro: Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Sacerdote: Haz descansar, Señor, el (las) alma (s) de tu (s) siervo (s) difunto (s).

Coro: Haz descansar, Señor, el (las) alma (s) de tu (s) siervo (s) difunto (s).

Sacerdote: Bendecimos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, Señor.

Coro: Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Diácono: A la Madre de Dios y de la Luz, con cantos exaltemos.

Coro: Los espíritus y las almas de los rectos te alabarán Señor.

Oda 9º.

Dios, a quien los hombres no pueden ver ni las órdenes angelicales se atreven a mirar, se manifestó a la humanidad como el Verbo encarnado; por Ti oh Purísima, exaltándolo con los ejércitos celestiales, te celebramos.

Lector: Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (3 veces)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, perdona nuestros pecados. Soberano, absuelve nuestras transgresiones. Oh Santísimo, mira y sana nuestras dolencias, por Tu nombre. Señor, ten piedad. (3 veces).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan sustancial nuestro dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del maligno.

Se apagan las velas

Sacerdote: Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, ¡oh! Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Troparios (Tono 4)

Coro: Con las almas de los justos difuntos, oh Salvador, concede descanso al (a las) alma(s) de tu(s) siervo(s), conservándola(s) en la vida bendita a tu lado Señor, que amas a la humanidad. En el lugar de tu reposo, Señor, donde todos tus Santos descansan, otorga también, descanso al (las) alma(s) de tu(s) siervo(s), porque eres el único inmortal.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Tú eres nuestro Dios, que descendiste al infierno y desataste las cadenas de los cautivos, Tú mismo, oh Salvador, haz descansar el (las) alma(s) de tu(s) siervo(s).

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú, única pura y casta Virgen, que concebiste a Dios sin mancha, intercede por la salvación del (de las) alma(s) de tu(s) siervo(s).

Letanía

Diácono: Apíadate de nosotros, oh, Dios, según tu gran misericordia. Te suplicamos nos escuches y tengas piedad.

Coro: Señor, ten piedad. (3 veces).

Diácono: Roguemos aún por el eterno descanso del (de los) siervo(s) de Dios (*nombre*) y por el perdón todos sus pecados voluntarios e involuntarios.

Coro: Señor, ten piedad. (3 veces).

Diácono: Que el Señor Dios establezca su alma donde descansan los justos.

Coro: Señor, ten piedad. (3 veces).

Diácono: La misericordia de Dios, el Reino de los Cielos y la remisión de sus pecados pidamos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.

Coro: Concédelo, Señor.

Diácono: Roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Oración

Sacerdote: Dios de los espíritus y de toda carne, que venciste a la muerte, abatiste al demonio y diste la vida al mundo; dignate Señor conferir al (las) alma(s) de tu(s) siervo(s) difunto(s) (*nombre*) el lugar de refrigerio, de luz y de paz, el lugar donde el dolor, la tristeza y las angustias no tienen entrada. Oh Dios bueno y misericordioso, perdónale(s) todos los pecados que haya(n) cometido con el pensamiento, palabra y obras, pues ningún hombre hay en este mundo sin pecado; Tú sólo eres libre de él, tu justicia es terna y tu palabra es la verdad.

Pues Tú eres oh Cristo, Dios nuestro, la resurrección, el descanso y la vida de tu(s) siervo(s) difunto(s) (*nombre*), y Te glorificamos en unión de Tu Eterno Padre y Tu santísimo, bueno y vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Diácono: Sabiduría.

Sacerdote: ¡Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

Coro: Tú eres más honorable que los Querubines e incomparablemente más gloriosa que los Serafines. A Ti que sin mancha diste a luz al verbo de Dios, y que eres la verdadera Madre de Dios, engrandecemos.

Sacerdote: Gloria a Ti oh Cristo, Dios nuestro y esperanza nuestra, gloria a Ti.

Coro: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Señor, ten piedad, Señor, ten piedad, Señor, ten piedad. Bendice Padre.

Sacerdote: Cristo nuestro verdadero Dios, (que resucitó de entre los muertos), Rey inmortal, que tiene imperio sobre los vivos y los difuntos; por la intercesión de su Purísima y Santísima Madre; de los santos gloriosos y célebres Apóstoles; de nuestros venerables y teóforos padres y de todos los santos, establezca el (las) almas(s) de Tu(s) siervo(s) (*nombre*) que ha(n) partido de este mundo, en la morada de los justos que les haga descansar en el regazo de Abrahán y le(s) enumere con los bienaventurados; y tenga piedad de nosotros, puesto que Él es bueno y ama a la humanidad.

Coro: Amén.

El Sacerdote procede a incensar la mesa de la Panijida, el Iconostasio y los fieles, llevando el incensario en la mano derecha y la Cruz de mano con su mano izquierda.

Díacono: En el sueño bienaventurado, concede Señor, descanso perpetuo a tu siervo difunto (*nombre*) y otórgale eterna memoria.

Coro: Memoria eterna. (*3 veces*).

Sacerdote: Por las oraciones de nuestros Santos Padres, oh Señor Jesucristo Dios nuestro, ten piedad de nosotros y sálvanos.

Coro: Amén. (Sus almas habitarán entre los buenos. Su memoria perdurará de generación en generación.)





Días tradicionales y formas de conmemoración de los Difuntos

El 40º día después de la muerte es considerado como el día más importante de conmemoración. El celo de los Cristianos Ortodoxos por guardar la memoria de los difuntos preserva fielmente estas doce veces de conmemoración:

1. El 3º día.
2. El 9º día.
3. El 40º día.
4. El aniversario de medio año.
5. El aniversario anual.
6. Semana de Abstinencia de Carne.
(Panijidas por nuestros ancestros durante la semana, con una Panijida Universal en el Sábado de los Difuntos)
7. 2º Sábado de la Gran Cuaresma.
8. 3º Sábado de la Gran Cuaresma.
9. 4º Sábado de la Gran Cuaresma.
10. Radonitsa (Martes de la 2º semana de Pascua) Guardada principalmente por los Rusos Ortodoxos
11. La semana anterior al Domingo de la Trinidad/Pentecostés, y especialmente en el Sábado Anterior a Pentecostés.
12. La semana anterior a la conmemoración de San Demetrio

Nota: El día en que un Cristiano muere es contado como el primer día de /posterior a la muerte. Si un Cristiano muere un *Domingo*, el 3º día es *Martes* (Domingo, el 1º día, luego Lunes, Martes), el 9º día es una semana después del día de fallecimiento, en este caso, *Domingo*.



Panijidas Universales O Sábados de los Ancestros

Además de recordar a cada difunto en particular, la Iglesia en ciertos días hace el recuerdo de todos los padres y hermanos en la Fe que han sido presentados desde los siglos, habiendo tenido una muerte Cristiana, y también a aquellos que por una muerte imprevista no fueron despedidos a la vida eterna con las adecuadas oraciones de la Iglesia.

Las Panijidas que se realizan en estas condiciones y que están indicadas en el Ustav, se llaman “Universales”, y los días en los cuales se realizan se llaman los “Sábados de los Ancestros”.

En el ciclo completo del año litúrgico, estos días son:

- **La Semana Anterior a la Cuaresma:** dedicando la semana de la Carne, es un pre-recuerdo del Juicio Final; la Iglesia, en vista del Juicio Final, ha establecido el pedir, no sólo por sus miembros vivos, sino también por los ya fallecidos durante los tiempos, y que habiendo vivido la Fe, y que son de todo género, especialmente por los muertos de manera repentina, y para pedir al Señor misericordia por ellos. Por eso que en este sábado se pide por todos en todas las iglesias, al igual que en el Sábado de Pentecostés. Esto le da mucho provecho y ayuda a nuestros padres y hermanos difuntos y, junto con ello, sirve como expresión de plenitud de la vida de la Iglesia, que todos vivimos. Ya que la salvación sólo es posible en la Iglesia, en tanto reunión de los fieles, de la cual son miembros no sólo los que estén vivos sino que todos los muertos en la Fe, la unión con ellos a través de la oración y el recordarlos orando es expresión de nuestra unidad como Iglesia de Cristo.
- **Sábado de la Trinidad (Pentecostés):** Se estableció el recuerdo a todos los Cristianos difuntos el Sábado anterior a la fiesta de Pentecostés, porque a través del hecho del descenso del Espíritu Santo, finalizó la edificación de la salvación humana, pero en esa salvación también participan los difuntos. Por eso la Iglesia, elevando sus oraciones en Pentecostés por la edificación

de todos los vivos por el Espíritu Santo, pide también la Iglesia el mismo día para los difuntos la bendición del Todosanto y Todosantificante Espíritu Consolador, del cual se hicieron merecedores aún en vida, que la bendición sea fuente de beatitud para ellos, ya que por el Espíritu Santo “toda alma se vivifica”; por eso, en la víspera de la fiesta, el Sábado, la Iglesia lo dedica a recordar a los difuntos y a orar por ellos. San Basilio el Grande, que compuso las emotivas oraciones de la Víspera de Pentecostés, en ellas dice que el Señor ese día se digna a recibir la oración por los difuntos, incluso por aquellos que están en el infierno.

- **Sábado de los Ancestros (3º y 4º de la Gran Cuaresma):** En la Santa Cuaresma, días de ayuno y trabajo espiritual de penitencia y caridad al prójimo, la Iglesia llama a los creyentes a estar estrechamente unidos en paz y amor Cristianos, no sólo con los vivos, sino con los difuntos también, y hacer en los días indicados oraciones en su recuerdo; además de eso, los Sábados de estas semanas están señalados por la Iglesia para recordar a los difuntos porque en los Domingos de la Gran Cuaresma no se les nombra (Letanía de Difuntos, Litias, Panijidas, al 3º, 9º y 40º día de fallecimiento), es decir, no hay Liturgia completa todos los días con la cual se relaciona el recuerdo de los difuntos. Para no privar a los difuntos de la intervención salvadora de la Iglesia durante la Santa Cuaresma, es que se instauraron los Sábados de los Ancestros. En todos estos Sábados de Ancestros, los oficios se realizan a través del Ustav especial que está en el Triodion de Cuaresma.
- **Día de los Ancestros en la Iglesia Ortodoxa Rusa:** Después de los Sábados ya señalados, la Iglesia Ortodoxa Rusa también dedica otros días al recuerdo de los difuntos, que son: Radonitsa; un recuerdo general de los muertos que se realiza el Lunes o Martes posterior al Domingo de Tomás; según el Ustav, ese día no corresponden oraciones especiales por los difuntos, y se realiza el recuerdo ese día por una costumbre piadosa de la Iglesia Ortodoxa Rusa. Después de la Víspera habitual, se hace una Panijida completa con cantos de Pascua. En la Liturgia de anexa Prokimenon, Apóstol y Evangelio de Difuntos.

La base del recuerdo de los difuntos en Radonitsa es, por un lado, el recuerdo de que Jesucristo bajó al infierno y de su triunfo sobre la muerte, lo que se relaciona con el Domingo de Tomás y, por otro lado, la autorización del Ustav de la Iglesia de hacer el recuerdo habitual de los difuntos después de la Semana Santa y de la Semana de la Luz, a partir del Lunes de Tomás. Ese día los fieles van a las tumbas de sus seres queridos con la alegría de la Resurrección de Cristo. De ahí que el mismo día de la Conmemoración se llame Radonitsa (día de Alegría).



El Oficio Funeral cuando tiene lugar en la Semana de la Luz

Debe saberse que cuando alguien es llamado a Dios en la Santa Pascua o en cualquier día entre la Semana de la Luz y el Domingo de Tomás, muy poco del servicio usual es cantado, debido a la majestad y honor de la fiesta de la Resurrección; porque esto es un festival de alegría y júbilo, no una lamentación.

Ya que aquellos que han muerto en Cristo Resucitado y en la esperanza de la resurrección y la vida eternal han sido llevados a Dios por la Resurrección de Cristo y de las penurias de la vida a aquella que es alegre y feliz, la Iglesia proclama himnos de Resurrección sobre los difuntos.

Por medio de himnos, letanías y oraciones adecuadas, testificamos que el difunto se ha dormido en la penitencia; e incluso si él o ella no ha hecho satisfacción por sus pecados, ellos les son remitidos por las oraciones de la Iglesia, y tales personas son libres de castigo.

En la casa del difunto o al llegar a la Iglesia

El Sacerdote y sus ayudantes llegan a la casa en la cual yacen los restos del difunto, se coloca el Epitrajil, sobremangas y felonio y habiendo puesto incienso en el incensario, incienso el cuerpo del difunto y a los presentes; y comienza de la forma usual:

Sacerdote: Bendito sea Dios en todo tiempo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Clero: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros. *(Tres veces)*

Sacerdote: Vers. (5. 67). Levántese Dios, sean dispersados sus enemigos, huyan de su presencia los que le aborrecen. (Да воскреснет Бог, и расточатся врази Его.)

Coro (rápidamente): Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros. (Христос

воскресе из мертвых, смертию смерть поправ, и сущим во гробех живот даровав.

Sacerdote: Como se desvanece el humo, así se disipan y como se derrite la cera en presencia del fuego. (Яко исчезает дым, да исчезнут.)

Coro: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

Sacerdote: Así perecerán los pecadores ante el Rostro de Dios, mas los justos se regocijarán. (Тако да погибнут грешницы от лица Божия, а праведницы да возвеселятся.)

Coro: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

Sacerdote: Este es el día que hizo el Señor, alegrémonos y regocijémonos. (Сей день, егоже сотвори Господь, возрадуемся и возвеселимся в онь.)

Coro: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

Священник: Слава Отцу и Сыну и Святому Духу (Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.)

Хор: Христос воскрес из мертвых, смертию смерть поправ, и сущим во гробех живот даровав (*трижды*).

Sacerdote: и ныне и присно и во веки веков (Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.)

Coro: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

Letanía

El Sacerdote rocía el cuerpo con agua bendita, y también la urna por dentro y por fuera.

Diácono: Ten piedad de nosotros, oh, Dios, según tu gran misericordia. Te suplicamos nos escuches y tengas piedad.

Coro: Señor, ten piedad. (3 veces).

Diácono: Roguemos aún por el eterno descanso del (de los) siervo(s) de Dios (*nombre*) y por el perdón todos sus pecados voluntarios e involuntarios.

Coro: Señor, ten piedad. (3 veces).

Diácono: Que el Señor Dios establezca su alma donde descansan los justos.

Coro: Señor, ten piedad. (3 veces).

Diácono: La misericordia de Dios, el Reino de los Cielos y la remisión de sus pecados pidamos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.

Coro: Concédelo, Señor.

Diácono: Roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Oración

Y el Sacerdote, mientras tanto, dice secretamente la siguiente Oración: Dios de los espíritus y de toda carne, que venciste a la muerte, abatiste al demonio y diste la vida al mundo; dignate Señor conferir al (las) alma(s) de tu(s) siervo(s) difunto(s) (nombre) el lugar de refrigerio, de luz y de paz, el lugar donde el dolor, la tristeza y las angustias no tienen entrada. Oh Dios bueno y misericordioso, perdónale(s) todos los pecados que haya(n) cometido con el pensamiento, palabra y obras, pues ningún hombre hay en este mundo sin pecado; Tú sólo eres libre de él, tu justicia es terna y tu palabra es la verdad.

Sacerdote: Pues Tú eres oh Cristo, Dios nuestro, la resurrección, el descanso y la vida de tu recién presentado siervo difunto N. y Te glorificamos en unión de Tu Eterno Padre y Tu santísimo, bueno y vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro (Himno de la Resurrección, Tono VI): Amén. Habiendo visto la Resurrección de Cristo,* postrémonos ante el Santo Señor Jesús,* el único sin pecado.* Ante tu cruz, ¡oh, Cristo! nos postramos,* y tu santa resurrección cantamos y glorificamos;* porque Tú eres nuestro Dios,* y otro más que Tú, no conocemos;* pronunciamos tu nombre.* Venid, fieles todos, adoremos la santa Resurrección de Cristo,* pues por la Cruz vino el regocijo a todo el mundo.* Siempre bendiciendo al Señor, cantemos su resurrección; pues al sufrir la Cruz por nosotros, con la muerte ha destruido la muerte.**

Sacerdote: Cristo nuestro Dios verdadero, que resucitó de entre los muertos, por intercesión de tu purísima Madre, de los Santos y Alabadísimos Apóstoles, de nuestros santos y teóforos padres y de todos los santos, lleve al alma de tu siervo que se alejó de nosotros a la morada de los justos, hazla descansar en el regazo de Abraham, cuéntala entre los Santos y ten piedad de nosotros, Tú que eres Bueno y amas a la Humanidad.

El Oficio en la Iglesia

Sacerdote: Bendito sea Dios en todo tiempo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Clero: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros. *(Tres veces)*

Coro: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros. *(Tres veces)*

Sacerdote: Levántese Dios, sean dispersados sus enemigos, huyan de su presencia los que le aborrecen.

Coro (rápidamente): Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

Sacerdote: Como se desvanece el humo, así se disipan y como se derrite la cera en presencia del fuego.

Coro: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

Sacerdote: Así perecerán los pecadores ante el Rostro de Dios, mas los justos se regocijarán.

Coro: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

Sacerdote: Este es el día que hizo el Señor, alegrémonos y regocijémonos.

Coro: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

Sacerdote: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Coro: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

Sacerdote: Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Coro: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

Letanía

El Sacerdote rocía el cuerpo con agua bendita, y también la urna por dentro y por fuera.

Diácono: Ten piedad de nosotros, oh, Dios, según tu gran misericordia. Te suplicamos nos escuches y tengas piedad.

Coro: Señor, ten piedad. *(3 veces).*

Diácono: Roguemos aún por el eterno descanso del (de los) siervo(s) de Dios *(nombre)* y por el perdón todos sus pecados voluntarios e involuntarios.

Coro: Señor, ten piedad. *(3 veces).*

Diácono: Que el Señor Dios establezca su alma donde descansan los justos.

Coro: Señor, ten piedad. *(3 veces).*

Diácono: La misericordia de Dios, el Reino de los Cielos y la remisión de sus pecados pidamos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.

Coro: Concédelo, Señor.

Diácono: Roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Oración

Y el Sacerdote, mientras tanto, dice secretamente la siguiente Oración: Dios de los espíritus y de toda carne, que venciste a la muerte, abatiste al demonio y diste la vida al mundo; dignate Señor

conferir al (las) alma(s) de tu(s) siervo(s) difunto(s) (nombre) el lugar de refrigerio, de luz y de paz, el lugar donde el dolor, la tristeza y las angustias no tienen entrada. Oh Dios bueno y misericordioso, perdónale(s) todos los pecados que haya(n) cometido con el pensamiento, palabra y obras, pues ningún hombre hay en este mundo sin pecado; Tú sólo eres libre de él, tu justicia es terna y tu palabra es la verdad.

Sacerdote: Pues Tú eres oh Cristo, Dios nuestro, la resurrección, el descanso y la vida de tu recién presentado siervo difunto N. y Te glorificamos en unión de Tu Eterno Padre y Tu santísimo, bueno y vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Canon de la Gloriosa Resurrección

1º Oda

Hirmos (Tono 1). Hoy es el día de la resurrección, resplandezcamos, naciones. ¡Pascua! la Pascua del Señor. Porque Cristo, nuestro Dios, nos ha hecho pasar de la muerte a la vida, y de la tierra al cielo; cantando triunfantes.

Vers.: ¡Cristo resucitó de entre los muertos!

Coro: Troparion. ¡Purifiquemos nuestros sentidos para ver la luz inaccesible de la resplandeciente Resurrección de Cristo, diciendo: ¡Regocijaos! escuchando claramente el himno de la victoria.

Vers.: ¡Cristo resucitó de entre los muertos!

¡Purifiquemos nuestros sentidos para ver la luz inaccesible de la resplandeciente Resurrección de Cristo, diciendo: ¡Regocijaos! escuchando claramente el himno de la victoria. *(se repite)*

Alégrense los cielos y regocíjese la tierra dignamente, y que festeje el mundo entero, visible e invisible; porque Cristo resucitó. ¡Gozo eterno!.

Katabasia: Hoy es el día de la Resurrección... *(se repite)*.

3º Oda

Hirmos. Venid, bebamos una nueva bebida, no extraído milagrosamente de la roca estéril, sino de la Fuente de incorruptibilidad, que emana del sepulcro de Cristo en quien nos hemos fortalecido.

Vers.: ¡Cristo resucitó de entre los muertos!

Troparion: Ahora todo está lleno de Luz; el cielo, la tierra, y lo que está debajo de la tierra: que todos los seres festejen la Resurrección de Cristo en quien somos fortalecidos.

Vers.: ¡Cristo resucitó de entre los muertos!

Ahora todo está lleno de Luz; el cielo, la tierra, y lo que está debajo de la tierra: que todos los seres festejen la Resurrección de Cristo en quien somos fortalecidos. *(se repite)*

Ayer me sepulté contigo, oh Cristo, y hoy resucito contigo. Ayer me crucifiqué contigo; glorifícame Tú en Tu reino, oh Salvador.

Venid bebamos una nueva bebida... *(se repite)*.

Pequeña Letanía

El diácono avanza hacia el Iconostasio, se inclina hacia el Altar y luego hacia el sacerdote, sosteniendo el incensario para su bendición, luego incienso durante la letanía, ubicándose para ello a la derecha del sacerdote, pero de cara al féretro.

Diácono: Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: También rogamos por el descanso del alma del recién presentado siervo de Dios N. y para que le sea perdonado todo pecado, voluntario e involuntario.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: Para que el Señor Dios disponga su alma allí donde los justos descansan.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: La misericordia divina, el reino celestial y el perdón de sus pecados, pedimos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.

Coro: Concédelo, Señor.

Diácono: Roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

El Diácono entrega el incensario al sacerdote, quien sigue incensando.

Sacerdote: Porque Tú eres la resurrección, la vida y el descanso de tu siervo recién presentado, ¡Oh Cristo, nuestro Dios! Te glorificamos a Ti y a tu Eterno Padre y a Tu Espíritu Santo y Bueno, que da vida, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Ipakoi (Tono IV): Adelantándose al alba, las que estaban con María encontraron la piedra apartada del sepulcro y oyeron al ángel decirles: **¿Por qué buscáis entre los mortales al que mora en la luz eterna? He aquí el sudario. Corred y anunciad al mundo que el Señor ha resucitado, habiendo dado muerte a la muerte, porque es el hijo de Dios el que salva al género humano.**

4º Oda

Hirmos: Haciendo la divina guardia, Habakum, divinamente inspirado, esté con nosotros y nos muestre el Ángel de luz diciendo claramente: ¡Hoy es la salvación del mundo, porque Cristo resucitó, y es Omnipotente!

Vers.: ¡Cristo resucitó de entre los muertos!

Troparion: Cristo nuestra Pascua, dejando intacto el seno Virginal, se reveló hombre, y como sustento se llamó Cordero; y siendo exento de pecado se llamó Inmaculado, y siendo Dios se declaró perfecto.

Vers.: ¡Cristo resucitó de entre los muertos!

Cristo, que es nuestra corona bendita, como Cordero del año fue voluntariamente sacrificado por nosotros. ¡Pascua de purificación, desde la tumba resplandeció por nosotros el Sol de la Verdad!

David, el antecesor de Dios, saltó de gozo ante la simbólica Arca Santa; nosotros, el pueblo santo para Dios, regocijémonos, viendo el cumplimiento de los símbolos, porque Cristo resucitó y es omnipotente.

David, el antecesor de Dios, saltó de gozo ante la simbólica Arca Santa; nosotros, el pueblo santo para Dios, regocijémonos, viendo el cumplimiento de los símbolos, porque Cristo resucitó y es omnipotente. (se repite)

Katabasia: Haciendo la Divina guardia... (se repite)

5º Oda

Hirmos: Madruguemos con el alba, y en vez de óleo, ofrezcamos al Señor cantos de alabanzas; y contemplemos a Cristo, el Sol de Justicia, otorgando la vida a todos.

Vers.: ¡Cristo resucitó de entre los muertos!

Troparion: Oh Cristo, los que estaban encadenados en el infierno al contemplar Tu bondad infinita, va con pasos festivos hacia la luz, enalzando la Pascua Eterna! *(3 veces)*.

Con cirios, vamos a recibir a Cristo que se alza del Sepulcro como un Esposo; y celebremos con las multitudes que festejan la Pascua salvadora de nuestro Dios.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Llevando lámparas, vayamos a recibir a Cristo resucitado del Sepulcro como a un Esposo; y celebremos con las multitudes que festejan la Pascua salvadora de nuestro Dios. *(se repite)*

Katabasia: Madruguemos con el alba y ofrezcamos al Señor las alabanzas puras, en vez del bálsamo; y contemplemos a Cristo, el Sol de Justicia, otorgando la vida a todos. *(se repite)*.

6º Oda

Hirmos: Descendiste hasta las profundidades de la tierra, y rompiste las amarras eternas de los cautivos, oh Cristo. Y al tercer día resucitaste del Sepulcro como Jonás salió de la ballena.

Vers.: ¡Cristo resucitó de entre los muertos!

Oh Cristo Tú que no rompiste las puertas de la Virginidad al nacer, Te levantaste del Sepulcro dejando intacto los sellos, y nos abriste las puertas del Paraíso

¡Oh Salvador mío! Tú eres el sacrificio vivo y eterno: Como Dios Te ofreciste voluntariamente al Padre y cuando resucitaste del Sepulcro, levantaste a Adán y a toda su descendencia.

Descendiste hasta las profundidades de la tierra, oh Cristo, y aniquilaste las fuerzas que sujetaban los cautivos. Y al tercer día resucitaste del Sepulcro como Jonás salió de la ballena. *(se repite el Hirmos)*.

Pequeña Letanía

Se realiza con incensación, tal como en la anterior letanía.

Diácono: Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: También rogamos por el descanso del alma del recién presentado siervo de Dios N. y para que le sea perdonado todo pecado, voluntario e involuntario.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: Para que el Señor Dios disponga sus almas allí donde los rectos descansan.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: La misericordia divina, el reino celestial y el perdón de sus pecados, pedimos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.

Coro: Concédelo, Señor.

Sacerdote: Porque Tú eres la resurrección, la vida y el descanso de tu siervo recién presentado, Oh Cristo, nuestro Dios! Te glorificamos a Ti y a tu Eterno Padre y a Tu Espíritu Santo y Bueno, que da vida, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

El diácono procede a incensar al difunto, el Iconostasio y los fieles.

Coro (Kondakion, Tono 8): Con los Santos haz descansar, oh Cristo, el alma de tu siervo, donde no hay dolor, ni tristeza, ni angustia, sino vida eterna.

Tú sólo eres inmortal, Tú que has creado y formado al hombre. Nosotros los humanos hemos sido formados de la tierra y vamos a ir a la tierra, como lo mandaste, oh Creador, cuando dijiste: Eres tierra y volverás a la tierra. Allá iremos todos los hombres al son de lamentos fúnebres: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Porque eres Santo, oh Dios nuestro, y a Ti glorificamos Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

En vez del Trisagion

Coro: Vosotros que fuisteis bautizados en Cristo, os revestisteis de Cristo, Aleluya. (3 veces).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Os revestisteis de Cristo, Aleluya.

Vosotros que fuisteis bautizados en Cristo, os revestisteis de Cristo, Aleluya.

Epístola

Diácono: Atendamos.

Sacerdote: Paz a todos.

Lector: Y a tu espíritu.

Diácono: Sabiduría.

Y se lee el Prokímenon del día, contestado de la forma usual

Diácono: Sabiduría.

Lector: Lectura de la Epístola del Santo Apóstol Pablo a *N.* (*se lee la lectura de la epístola correspondiente al día*).

Diácono: Atendamos.

Lector: Hermanos....

Sacerdote: Paz a Ti, lector.

Lector: Y a tu espíritu

Diácono: Sabiduría.

Lector: Aleluya. (*3 veces*)

Coro: Aleluya. (**Tono 2**).

Evangelio

Diácono: Sabiduría, estemos de pie, escuchemos el Santo Evangelio.

Sacerdote: Paz a todos.

Coro: Y a tu espíritu.

Sacerdote: Lectura del Santo Evangelio según San Mateo (*Mateo 28: 16 - 20*).

Coro: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Sacerdote: *En aquel tiempo, Por su parte, los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Y al verlo Le adoraron; algunos sin embargo dudaron. Jesús se acercó a ellos y les habló así: “Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.”*

Coro: ¡Gloria a ti, Señor, gloria a Ti!

Himno de la Resurrección, Tono VI: **Habiendo visto la Resurrección de Cristo,* postrémonos ante el Santo Señor Jesús,* el único sin pecado.* Ante tu cruz, ¡oh, Cristo! nos postramos,* y tu santa resurrección cantamos y glorificamos;* porque Tú eres nuestro Dios,* y otro más que Tú, no conocemos;* pronunciamos tu nombre.* Venid, fieles todos, adoremos la santa Resurrección de Cristo,* pues por la Cruz vino el regocijo a todo el mundo.* Siempre bendiciendo al Señor, cantemos su resurrección;** pues al sufrir la Cruz por nosotros, con la muerte ha destruido la muerte. (*1 vez*)**

7º Oda

Hirmos: El que libró a los varones del horno ardiente, cuando se hizo hombre, padeció como mortal; y por su Pasión revistió al mortal con la belleza de la incorrupción; el Dios de nuestros padres, iese bendito y glorificado El solo!

Vers.: ¡Cristo resucitó de entre los muertos!

Troparion: Oh Cristo, las mujeres dotadas de divina sabiduría fueron con bálsamo en pos de Ti; y los que Te llevaban, llorándote como muerto, se prosternaron ante Ti, como Dios vivo. ¡Y con alegría anunciaron a Tus discípulos la Pascua Mística!

Vers.: ¡Cristo resucitó de entre los muertos!

Las mujeres dotadas de divina Sabiduría... *(se repite)*

Vers.: ¡Cristo resucitó de entre los muertos!

Celebramos la destrucción de la muerte y la aniquilación del Infierno, las primicias de una nueva vida eterna. ¡Regocijémonos y alabemos al Autor de estos bienes, al Dios de nuestros padres bendito y glorificado sea El solo!

En verdad, qué noble es esta noche de salvación resplandeciente, y debemos festejarla porque procede a la proclamación del brillante día de la Resurrección, en el cual resplandeció corporalmente del Sepulcro, la Luz Eterna. *(2 veces)*.

El que liberó a los varones del horno ardiente... *(se repite)*.

8º Oda

Hirmos: En este día llamado Santo, el primero entre los sábados, su rey y su señor, la fiesta de las fiestas, en el cual bendecimos al Señor por los siglos.

Vers.: ¡Cristo resucitó de entre los muertos!

Troparion: Venid en este insigne día de la Resurrección, participemos del Reino de Cristo, del nuevo fruto de la vida de gozo divino; ¡alabándolo porque es Dios por los siglos!

Vers.: ¡Cristo resucitó de entre los muertos!

Venid en este insigne día... *(se repite)*

Oh Sión alza tus ojos en derredor de ti y ved: he aquí que tus hijos vienen hacia Ti del occidente, del norte, del mar y del oriente, ¡bendiciendo en ti a Cristo por los siglos!

Vers.: ¡Oh Santísima Trinidad, nuestro Dios, gloria a Ti!

Oh Padre Omnipotente, Verbo de Dios y Espíritu Santo, una sola naturaleza en tres Personas. ¡Divinidad suprema; y Esencia Suprema; en Ti hemos sido bautizados y a Ti bendecimos por los siglos!

Oh Padre Omnipotente, Verbo de Dios y Espíritu Santo, una sola naturaleza en tres Personas. ¡Divinidad suprema; y Esencia Suprema; en Ti hemos sido bautizados y a Ti bendecimos por los siglos! *(se repite)*.

Este día llamado santo... *(se repite)*

9º Oda

Megalinaria: Tono 1. ¡Magnífica alma mía, a Cristo el Dador de vida, que resucitó del Sepulcro en el tercer día!

Y entonces, el diácono incienso el lado izquierdo del Iconostasio, los sacerdotes, el pueblo, y el templo entero.

¡Resplandece; resplandece, nueva Jerusalén, pues la gloria del Señor ha brillado sobre ti, alborózate ahora y alégrate Sión; y tú, oh Purísima Madre de Dios, regocíjate por la resurrección de Tu Hijo!

¡Cristo es la Pascua nueva, la Víctima sacrificada, el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo!

Oh divina, oh amada, oh dulcísima palabra tuya, pues Tú, oh Cristo verbalmente prometiste estar con nosotros hasta el fin de los siglos, y nosotros los fieles, teniendo esta promesa cual ánclora de esperanza nos regocijamos.

¡Hoy el Señor destruyó el Infierno y levantó a los cautivos, que estaban allí ligados desde los siglos!

Oh Pascua grande y sacratísima, Cristo sabiduría, Verbo y poder de Dios. ¡Concédenos participar de Ti en forma más clara en el día sin ocaso de Tu Reino!

El Ángel clamó a la llena de gracia: Virgen pura; regocíjate, y de nuevo diré regocíjate, porque tu Hijo resucitó del Sepulcro al tercer día.

¡Resplandece; resplandece, nueva Jerusalén, pues la gloria del Señor ha brillado sobre ti, alborózate ahora y alégrate Sión; y tú, oh Purísima Madre de Dios, regójate por la resurrección de Tu Hijo!

Pequeña Letanía

Se realiza con incensación, tal como en la anterior letanía.

Diácono: Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: También rogamos por el descanso del alma del recién presentado siervo de Dios N. y para que le sea perdonado todo pecado, voluntario e involuntario.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: Para que el Señor Dios disponga sus almas allí donde los rectos descansan.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: La misericordia divina, el reino celestial y el perdón de sus pecados, pedimos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.

Coro: Concédelo, Señor.

Sacerdote: Porque Tú eres la resurrección, la vida y el descanso de tu siervo recién presentado, Oh Cristo, nuestro Dios! Te glorificamos a Ti y a tu Eterno Padre y a Tu Espíritu Santo y Bueno, que da vida, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Exapostilarion

Tono II: Tú que eres Señor y Rey, cuando descansaste en el cuerpo, durmiendo como muerto, resucitaste al tercer día, levantando a Adán de la corrupción y aniquilando a la muerte: oh Pascua de incorrupción y salvación del mundo.

Troparios de la Resurrección (Tono 5)

Aquí el Sacerdote procede a incensar la mesa de la Panijida, el Altar, el Iconostasio, el Clero y el pueblo

Coro: Bendito eres Tú, Señor, enséñame tus mandamientos. Los coros Angelicales se maravillaron asombrados, al verte contado entre los muertos, oh Salvador, destruyendo el poder de la muerte, levantando contigo a Adán y librándonos a todos del infierno.

Bendito eres Tú, Señor, enséñame tus mandamientos.

El Ángel radiante cerca del sepulcro clama a las miróforas diciendo: ¿Por qué mezcláis el perfume con lágrimas de tristeza? Mirad la tumba y regocijaos, porque el Salvador ha resucitado del sepulcro.

Bendito eres Tú, Señor, enséñame tus mandamientos.
Muy temprano al alba fueron las miróforas a Tu sepulcro, oh Salvador, con lamentaciones; mas el Ángel les habló diciendo: “el tiempo de lamentaciones ha pasado, por lo tanto no lloréis; mas id, anunciando a los Apóstoles la Resurrección”

Bendito eres Tú, Señor, enséñame tus mandamientos.
Las Miróforas fueron a Tu sepulcro lamentándose, llevando ungüentos, oh Salvador. Mas el Ángel les habló diciendo: ¿Por qué contáis al vivo entre los muertos? Porque siendo Dios, ha resucitado del Sepulcro.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Adoramos al Padre y a Su Hijo y a Su Espíritu Santo, Trinidad Santa en una esencia, clamando con los Serafines: Santo, Santo, Santo eres Tú, oh Señor.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.
Oh Virgen, Tú engendraste al dador de Vida, redimiste del pecado a Adán, diste a Eva el gozo en vez de la tristeza. Y quien se encarnó de Ti, Dios y Hombre a la vez, ha devuelto la vida a aquellos que la habían perdido.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios. (Tres veces)

Versículos Pascuales, Durante el cual la gente procede a dar el Último Beso

Vers.: Salmo 68 (Tono V). Levántese Dios, sean dispersados sus enemigos, y huyan de su presencia los que le aborrecen.

Coro: Nuestra Pascua, Cristo, el Vencedor nos ha concedido hoy una Pascua noble, nueva bendita, Pascua mística, Pascua augusta, Pascua sin mancilla, Pascua para los fieles. Pascua que nos abrió las puertas del Paraíso, Pascua que santifica a todos los fieles.

Vers.: (S. 68). Como se desvanece el humo, así se disipan, así como se derrite la cera ante la faz del fuego.

Venid de la visión, oh mujeres heraldas de buenas nuevas, y decidle a Sión, recibid de nosotros la noticia gozosa de la resurrección de Cristo. ¡Oh Jerusalén, embriágate de gozo, y alborózate de alegría, viendo a Cristo tu Rey, saliendo del Sepulcro como un Esposo!

Vers.: (S. 68). Así perezcan los impíos ante el Rostro de Dios, mas los justos se regocijarán,

Cuando las mujeres, portadoras de bálsamo, fueron al alba al Sepulcro Vivificador, encontraron un ángel sentado sobre la piedra que les dijo así: ¿Por qué buscáis al Vivo entre los muertos? ¿Por qué lloráis al

Incorruptible en medio de la corrupción? ¡Id, Y anunciadle a sus discípulos!

Vers.: (S. 68). ¡Este es el día que hizo el Señor, alegrémonos y regocijémonos!

¡La Pascua alegre, la Pascua del Señor! Ha brillado para nosotros una Pascua toda augusta, Pascua en que nos perdonamos unos a otros con alegría. Pascua exenta de tristeza, y esto porque Cristo salió del Sepulcro como se sale de bodas y llenó de alegría a las mujeres diciéndoles: ¡Id anunciadle a los Apóstoles!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. **(Tono V)** Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Hoy es el día de la Resurrección!: ¡Resplandezcamos con la fiesta! ¡Abracémonos unos a otros; oh hermanos! Y a causa de la Resurrección perdonemos en todo a los que nos odian. Y clamemos así: Cristo resucitó de entre los muertos, destruyendo la muerte con su muerte; y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte con su muerte, y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros. (3 veces).

Letanía

Se realiza con incensación, tal como en las anteriores letanías.

Diácono: Ten piedad de nosotros, oh, Dios, según tu gran misericordia. Te suplicamos nos escuches y tengas piedad.

Coro: Señor, ten piedad. (3 veces).

Diácono: Roguemos aún por el eterno descanso del (de los) siervo(s) de Dios (*nombre*) y por el perdón todos sus pecados voluntarios e involuntarios.

Coro: Señor, ten piedad. (3 veces).

Diácono: Que el Señor Dios establezca su alma donde descansan los justos.

Coro: Señor, ten piedad. (3 veces).

Diácono: La misericordia de Dios, el Reino de los Cielos y la remisión de sus pecados pidamos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.

Coro: Concédelo, Señor.

Diácono: Roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Oración

*Y el Sacerdote, mientras tanto, dice secretamente la siguiente Oración: Dios de los espíritus y de toda carne, que venciste a la muerte, abatiste al demonio y diste la vida al mundo; dignate Señor conferir al (las) alma(s) de tu(s) siervo(s) difunto(s) (*nombre*) el lugar de refrigerio, de luz y de paz, el lugar donde el dolor, la tristeza y las angustias no tienen entrada. Oh Dios bueno y misericordioso, perdónale(s) todos los pecados que haya(n) cometido con el pensamiento,*

palabra y obras, pues ningún hombre hay en este mundo sin pecado; Tú sólo eres libre de él, tu justicia es eterna y tu palabra es la verdad.

Sacerdote: Pues Tú eres oh Cristo, Dios nuestro, la resurrección, el descanso y la vida de tu recién presentado siervo difunto N. y Te glorificamos en unión de Tu Eterno Padre y Tu santísimo, bueno y vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Oración de Absolución

El Sacerdote la lee en una hoja aparte

Sacerdote: Nuestro Señor Jesucristo, por su Divina Gracia ha dado a sus santos discípulos y apóstoles el don y el poder de atar y desatar los pecados de los hombres, (Ya que les dijo: Reciban el Espíritu Santo: a quienes perdonen sus pecados, éstos les serán perdonados, y a quienes no los perdonen, no, y lo que aten o desaten en la tierra, será atado o desatado en los cielos). Por este mismo poder, transmitido a nosotros desde ellos, a través de mí, indigno cómo soy, este, mi hijo espiritual **N.** es absuelto de todo pecado que, como mortal, cometió en esta tierra, por palabra, obra u omisión, con todos sus sentidos, voluntaria o involuntariamente, en conocimiento o por ignorancia. Si él estuviera bajo castigo de excomunión, o bajo la maldición de su padre o su madre, o hubiera caído bajo su propia maldición, o hubiera pecado en juramento, o estuviera atrapado, como humano, en cualquier pecado, por el arrepentimiento sincero y la contrición de su corazón, es en este momento absuelto de sus faltas y liberado de sus ataduras. Que todo lo que provenía de la debilidad de su naturaleza mortal sea olvidado y entregado a remisión y aparezcas sin culpas ante Su Juicio, por Su gran amor a la humanidad, por las oraciones de Nuestra Santísima, Benditísima y Gloriosa Señora, la Madre de Dios y siempre Virgen María, por las oraciones del Precursor, de los santos, gloriosos y venerables apóstoles, de los Profetas, de los santos Padres y Jerarcas de los justos, de los confesores y de todos los Santos.

Coro: Amén.

El Sacerdote enrolla el texto de la Oración de Absolución y lo deposita en la mano derecha del difunto.

En este momento procede que, tomando la urna, se parta con ella de la iglesia cantado: “Cristo Resucitó...”, todas las veces que sea necesario, hasta el lugar del entierro.

Trisagio Fúnebre en el Cementerio

Se comienza de la forma usual y se canta:

Tropario Tono 8: Open O earth and receive that which by the hand of God was made from you, as that which was born of you returns once more to you. May the creator who accepted your form take to himself your body.

Letanía

Diácono: Ten piedad de nosotros, oh, Dios, según tu gran misericordia. Te suplicamos nos escuches y tengas piedad.

Coro: Señor, ten piedad. (3 veces).

Diácono: Roguemos aún por el eterno descanso del (de los) siervo(s) de Dios (*nombre*) y por el perdón todos sus pecados voluntarios e involuntarios.

Coro: Señor, ten piedad. (3 veces).

Diácono: Que el Señor Dios establezca su alma donde descansan los justos.

Coro: Señor, ten piedad. (3 veces).

Diácono: La misericordia de Dios, el Reino de los Cielos y la remisión de sus pecados pidamos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.

Coro: Concédelo, Señor.

Diácono: Roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Oración

*Y el Sacerdote, mientras tanto, dice secretamente la siguiente Oración: Dios de los espíritus y de toda carne, que venciste a la muerte, abatiste al demonio y diste la vida al mundo; dignate Señor conferir al (las) alma(s) de tu(s) siervo(s) difunto(s) (*nombre*) el lugar de refrigerio, de luz y de paz, el lugar donde el dolor, la tristeza y las angustias no tienen entrada. Oh Dios bueno y misericordioso, perdónale(s) todos los pecados que haya(n) cometido con el pensamiento, palabra y obras, pues ningún hombre hay en este mundo sin pecado; Tú sólo eres libre de él, tu justicia es eterna y tu palabra es la verdad.*

Sacerdote: Pues Tú eres oh Cristo, Dios nuestro, la resurrección, el descanso y la vida de tu recién presentado siervo difunto N. y Te glorificamos en unión de Tu Eterno Padre y Tu santísimo, bueno y vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén. Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte con su muerte, y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros. (3 veces).

Apólisis

Sacerdote: Tú que tienes dominio sobre vivos y muertos, oh Cristo nuestro Dios verdadero, por intercesión de tu purísima Madre, la gloriosa siempre Virgen María, de los Santos Apóstoles, de nuestros devotos y justos padres y de todos los santos, lleva al alma de tu siervo que se alejó de nosotros a la morada de los justos, hazla

descansar en el regazo de Abraham, cuéntala entre los Santos y ten piedad de nosotros, Tú que eres Bueno y amas a la Humanidad.

Díacono: En el sueño bienaventurado, concede Señor, descanso perpetuo a tu siervo difunto (*nombre*) y otórgale eterna memoria.

Coro: Memoria eterna. (3 veces).

Durante el canto, se baja el ataúd con los pies mirando hacia el Oriente.

Sacerdote: Por las oraciones de nuestros Santos Padres, oh Señor Jesucristo Dios nuestro, ten piedad de nosotros y sálvanos.

Coro: Amén.





Panijida para Radonitsa (Панихида на Радоницу)

Священник: Благословен Бог наш, всегда, ныне и присно, и во веки веков. *и абие:* Христос воскрес из мертвых, смертию смерть поправ, и сущим во гробех живот даровав *(трижды).*

Хор: Христос воскрес из мертвых, смертию смерть поправ, и сущим во гробех живот даровав *(трижды).*

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, en todo tiempo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. *Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros. (Tres veces)*

Coro: *Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros. (Tres veces).*

Sacerdote: *Vers. (5. 67).* Levántese Dios, sean dispersados sus enemigos, huyan de su presencia los que le aborrecen. (Да воскреснет Бог, и расточатся врази Его.)

Coro: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros. (Христос воскрес из мертвых, смертию смерть поправ, и сущим во гробех живот даровав.)

Sacerdote: Como se desvanece el humo, así se disipan y como se derrite la cera en presencia del fuego. (Яко исчезает дым, да исчезнут.)

Хор: Христос воскрес из мертвых, смертию смерть поправ, и сущим во гробех живот даровав.

Sacerdote: Así perecerán los pecadores ante el Rostro de Dios, mas los justos se regocijarán. (Тако да погибнут грешници от лица Божия, а праведници да возвеселятся.)

Coro: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

Sacerdote: Este es el día que hizo el Señor, alegrémonos y regocijémonos. (Сей день, егоже сотвори Господь, возрадуемся и возвеселимся в онь.)

Хор: Христос воскрес из мертвых, смертию смерть поправ, и сущим во гробех живот даровав.

Священник: Слава Отцу и Сыну и Святому Духу (Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.)

Хор: Христос воскрес из мертвых, смертию смерть поправ, и сущим во гробех живот даровав.

Священник: и ныне и присно и во веки веков (Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.)

Coro: Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

Тропарь, глас 8-й

Хор: Глубиною мудрости
человеколюбно вся строяй / и
полезное всем подаваяй, едине
Соделтелю, / упокой, Господи, души
раб Твоих: / на Тя бо упование
возложиша // Творца и Зиждителя
и Бога нашего.

Слава Отцу, и Сыну, и Святому
Духу, и ныне и присно, и во веки
вековъ. Аминь.

Тебе и стену и пристанище
имамы, / и молитвенницу
благоприятну к Богу, // Егоже
родила еси, Богородице
безвестная, верных спасение.

Tropario en el 8º tono

Coro: Con tu profunda sabiduría y amor a la humanidad, todo lo ordenas y brindas a todos lo que es de su beneficio, Único Creador, Haz descansar Señor el alma de tus siervos, pues han cifrado su esperanza en Ti, Creador, Hacedor y Dios nuestro.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

En Ti tenemos nuestro amparo y puerto seguro, Tú que oras permanentemente y cuya oración es agradable a Dios a quien diste a luz, Madre de Dios no desposada, eres la salvación de los fieles.

Благословен еси, Господи

Хор: *Благословен еси, Господи, научи мя оправданием Твоим.*

Ангельский собор удивился, зря Тебе в мертвых вменившаяся, смертную же, Спасе, крепость разоривша, и с собою Адама воздвигша, и от ада вся свободша.

Благословен еси, Господи, научи мя оправданием Твоим.

Почто мира с милостивными слезами, о, ученицы, растворяете; блистаясь во гробе Ангел мироносицам вещаше: видите вы гроб и уразумейте, Спас бо воскрес от гроба.

Благословен еси, Господи, научи мя оправданием Твоим.

Зело рано мироносицы течаху ко гробу Твоему рыдающыя, но предста к ним Ангел и рече: рыдания время преста, не плачите, воскресение же апостолом рцыте.

Благословен еси, Господи, научи мя оправданием Твоим.

Мироносицы жены с миры пришедшия ко гробу Твоему, Спасе, рыдаху, Ангел же к ним рече, глаголя: что с мертвыми живаго помышляете? Яко Бог бо, воскрес от гроба.

Bendito eres Tú, Señor

Coro: *Bendito eres Tú, Señor, enséñame tus mandamientos.*

Los coros Angelicales se maravillaron asombrados, al verte contado entre los muertos, oh Salvador, destruyendo el poder de la muerte, levantando contigo a Adán y librándonos a todos del infierno.

Bendito eres Tú, Señor, enséñame tus mandamientos.

El Ángel radiante cerca del sepulcro clama a las miróforas diciendo: ¿Por qué mezcláis el perfume con lágrimas de tristeza? Mirad la tumba y regocijaos, porque el Salvador ha resucitado del sepulcro.

Bendito eres Tú, Señor, enséñame tus mandamientos.

Muy temprano al alba fueron las miróforas a Tu sepulcro, oh Salvador, con lamentaciones; mas el Ángel les habló diciendo: “el tiempo de lamentaciones ha pasado, por lo tanto no lloréis; mas id, anunciando a los Apóstoles la Resurrección”

Bendito eres Tú, Señor, enséñame tus mandamientos.

Las Miróforas fueron a Tu sepulcro lamentándose, llevando ungüentos, oh Salvador. Mas el Ángel les habló diciendo: ¿Por qué contáis al vivo entre los muertos? Porque siendo Dios, ha resucitado del Sepulcro.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu

Слава...

Поклонимся Отцу и Его Сынови и Святому Духу, Святей Троице во едином существе с Серафимы зовуще: Свят, Свят, Свят еси Господи.

И ныне...:

Жизнодавца рождши греха, Дево, Адама избавила еси, Радость же Еве в печали место подала еси. Падшия же от жизни к сей направи, из Тебе воплотивыйся Бог и Человек.

Аллилуиа, Аллилуиа, Аллилуиа, слава Тебе, Боже (3).

Santo.

Adoramos al Padre y a Su Hijo y a Su Espíritu Santo, Trinidad Santa en una esencia, clamando con los Serafines: Santo, Santo, Santo eres Tú, oh Señor.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen, Tú engendraste al dador de Vida, redimiste del pecado a Adán, diste a Eva el gozo en vez de la tristeza. Y quien se encarnó de Ti, Dios y Hombre a la vez, ha devuelto la vida a aquellos que la habían perdido.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios. (*Tres veces*)

Малая ектения

Диакон: Паки и паки миром Господу помолимся.

Хор: Господи, помилуй.

Диакон: Еще молимся о упокоении душ усопших раб Божиих (имена); и о еже проститися им всякому прегрешению, вольному же и невольному.

Хор: Господи, помилуй.

Диакон: Яко да Господь Бог учинит души их, идеже праведнии упокоются.

Хор: Господи, помилуй.

Диакон: Милости Божия, Царства Небеснаго, и оставления грехов их у Христа безсмертнаго Царя и Бога нашего просим.

Хор: Подай, Господи.

Pequeña Letanía

Diácono: Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: También rogamos por el descanso de las almas de tu(s) difunto(s) siervo(s) de Dios y para que les sea perdonado todo pecado, voluntario e involuntario.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: Que el Señor Dios establezca su(s) alma(s) donde descansan los justos.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: La misericordia de Dios, el Reino de los Cielos y la remisión de sus pecados pidamos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.

Coro: Concédelo, Señor.

Диакон: Господу помолимся.
Хор: Господи, помилуй.

Священник: Яко Ты еси воскресение, и живот, и покой, усопших рабов Твоих (имена), Христе Боже наш; и Тебе славу возсылаем, со безначальным Твоим Отцем, и с пресвятым и благим и животворящим Твоим Духом, ныне и присно, и во веки веков.
Хор: Аминь.

Diácono: Roguemos al Señor.
Coro: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Pues Tú eres la resurrección, la vida y el descanso de tus difuntos siervos ioh, Cristo Dios nuestro! Y te elevamos gloria, junto con tu Padre sin comienzo y con tu Santísimo, Bueno y Vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Coro: Amén.

Пасхальный Канон

Песнь 1

Ирмос: Воскресения день, просветимся людие: Пасха, Господня Пасха! От смерти бо к жизни и от земли к небеси, Христос Бог нас преведе, победную поюция.

Припев: Христос воскрес из мертвых.

Песнь 3

Ирмос: Приидите пиво прием новое, не от камене неплодна чудодеемое, но нетления источник, из гроба одождивша Христа, в Немже утверждаемся.

Припев: Христос воскрес из мертвых.

Ипакои глас 4-й: Предварившия утро яже о Марии, и обретшия камень отвален от гроба, слышаху

Canon Pascual

Oda 1

Ирмос: Hoy es el día de la resurrección, resplandezcamos de alegría, oh naciones, porque la Pascua es la Pascua del Señor. Porque Cristo, nuestro Dios, nos ha hecho pasar de la muerte a la vida, y de la tierra al cielo; inosotros que Le cantamos el cántico de victoria y de triunfo!

Estribillo: Cristo resucitó de entre los muertos.

Oda 3

Ирмос: Venid, bebamos una nueva bebida, no extraída milagrosamente de la roca muda, sino de la Fuente de la Incorruptibilidad, que emana del sepulcro de Cristo, en quien nos hemos fortalecido.

Estribillo: Cristo resucitó de entre los muertos.

Нупакое: Adelantándose al alba, las mujeres que estaban con María encontraron la piedra apartada del

от Ангела: Во свете присносущнем Сущаго, с мертвыми что ищите яко человека. Видите гробныя пелены, тецйте и миру проповедите, яко воста Господь, умертвивый смерть, яко есть Сын Бога, спасающаго род человеческий.

Песнь 4

Ирмос: На божественней стражи, богоглаголивый Аввакум да станет с нами и покажет светоносна ангела, ясно глаголюща: днесь спасение миру, яко воскресе Христос, яко Всесилен.

Припев: Христос воскресе из мертвых.

Песнь 5

Ирмос: Утренюем утреннюю глубокоу, и вместо мира песнь принесем Владыце, и Христа узрим правды солнце, всем жизнь возсияюща.

Припев: Христос воскресе из мертвых.

Песнь 6

Ирмос: Снизшел еси в преисподняя земли и сокрушил еси вереи вечныя, содержащая связаннныя Христе, и тридневен, яко от кита Иона, воскресл еси от гроба.

Припев: Христос воскресе из мертвых.

sepulcro y oyeron al ángel decirles: ¿Por qué buscáis como a un muerto al que mora en la luz eterna? He aquí el sudario. Corred y anunciad al mundo que el Señor ha resucitado, habiendo dado muerte a la muerte, porque es el hijo de Dios el que salva al género humano.

Oda 4

Ирмос: Haciendo la divina guardia, Habakum, divinamente inspirado, esté con nosotros y nos muestre el Ángel envuelto en luz diciendo claramente: ¡Hoy es la salvación del mundo, porque Cristo resucitó, siendo Omnipotente!

Estribillo: Cristo resucitó de entre los muertos.

Oda 5

Ирмос: Madruguemos con el alba y, en vez de bálsamo, ofrezcamos un himno al Señor, y contemplemos al Cristo el Sol de Justicia, Quien otorga la vida a todos.

Estribillo: Cristo resucitó de entre los muertos.

Oda 6

Ирмос: Descendiste hasta las profundidades de la tierra, oh Cristo, y aniquilaste las fuerzas que sujetaban a los cautivos; y como Jonás salió de la ballena, resucitaste al día tercero del sepulcro.

Estribillo: Cristo resucitó de entre los muertos.

Малая ектения

Диакон: Паки и паки миром
Господу помолимся.

Хор: Господи, помилуй.

Диакон: Еще молимся о
упокоении душ усопших раб
Божиих (имена); и о еже
проститися им всякому
прегрешению, вольному же и
невольному.

Хор: Господи, помилуй.

Диакон: Яко да Господь Бог учинит
душы их, идеже праведнии
упокояются.

Хор: Господи, помилуй.

Диакон: Милости Божия, Царства
Небеснаго, и оставления грехов их у
Христа безсмертнаго Царя и Бога
нашего просим.

Хор: Подай, Господи.

Диакон: Господу помолимся.

Хор: Господи, помилуй.

Священник: Яко Ты еси
воскресение, и живот, и покой,
усопших рабов Твоих (имена),
Христе Боже наш; и Тебе славу
возсылаем, со безначальным Твоим
Отцем, и с пресвятым и благим и
животворящим Твоим Духом, ныне
и присно, и во веки веков.

Хор: Аминь.

Pequeña Letanía

Diácono: Una y otra vez, en paz
roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: También rogamos por el
descanso de las almas de tu(s) difunto(s)
siervo(s) de Dios y para que les sea
perdonado todo pecado, voluntario e
involuntario.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: Que el Señor Dios establezca
su(s) alma(s) donde descansan los
justos.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: La misericordia de Dios, el
Reino de los Cielos y la remisión de sus
pecados pidamos a Cristo, Rey Inmortal
y Dios nuestro.

Coro: Concédelo, Señor.

Diácono: Roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Pues Tú eres la
resurrección, la vida y el descanso de tus
difuntos siervos ioh, Cristo Dios
nuestro! Y te elevamos gloria, junto con
tu Padre sin comienzo y con tu
Santísimo, Bueno y Vivificador Espíritu,
ahora y siempre y por los siglos de los
siglos.

Coro: Amén.

Кондак 8-го гласа

Хор: Со святыми упокой / Христе,
душы раб Твоих / идеже несть
болезнь, ни печаль / ни

Kontakion 8º tono

Coro: Con los Santos haz descansar, oh
Cristo, las almas de tus siervos, donde
no hay dolor, ni tristeza, ni angustia,

воздыхание, / но жизнь
безконечная.

Кондак: Аще и во гроб снизшел еси, Безсмертне, но адову разрушил еси силу, и воскресл еси яко Победитель, Христе Боже, женам мироносицам вещавый: радуйтесь, и Твоим апостолам мир даруяй, падшим подай воскресение.

Икос: Еже прежде солнца Солнце зашедшее иногда во гроб, предвариша ко утру, ищущия яко дне мироносицы девы, и друга ко друзей вопияху: О другини! приидите, вонями помажем Тело живоносное и погребенное, плоть Воскресившаго падшаго Адама, лежащую во гробе. Идем, потщимся якоже волсви, и поклонимся, и принесем мира яко дары, не в пеленах, но в плащанице Обвитому, и плачим и возопиим: О Владыко, возстани, падшим подай воскресение.

Песнь 7

Ирмос: Отроки от печи избавивый, быв человек, страждет яко смертен, и страстию смертное в нетления облачит благолепие, Един благословен отцев Бог и препрославлен.

Припев: Христос воскрес из мертвых.

sino vida eterna.

Kontakion: Aunque descendiste al sepulcro Tú eres inmortal; destruiste el poder del infierno y resucitaste como vencedor, oh Cristo Dios; y dijiste a las mujeres miróforas: regocijaos. Y a tus Apóstoles otorgaste la paz. Tú que concedes a los caídos la resurrección.

Oikos: Las doncellas portadoras de bálsamo anticipándose al alba, fueron en busca, como al día, al Sol anterior al sol: que se había ocultado temporalmente en un sepulcro; se decían entre ellas: vamos amigas, a ungir con aromas al Cuerpo Vivificador, que ha sido sepultado, el Cuerpo que levantó Adán el caído y ahora yace en el sepulcro. Vamos, apresurémonos como los Magos, adorémosle y ofrezcámosle bálsamo en vez de regalos; al que no está envuelto en pañales sino en mortaja; lamentémonos llorando y clamemos diciendo: ¡Señor, levántate! ¡Tú que concedes la resurrección a los caídos!.

Oda 7

Irmos: El que libró a los varones del horno ardiente, cuando se hizo hombre, padeció como mortal; y por su Pasión revistió al mortal con la belleza de la incorrupción; el Dios de nuestros padres, ısea bendito y glorificado El solo!

Estribillo: Cristo resucitó de entre los muertos.

Песнь 8

Ирмос: Сей нареченный и святыи день, един суббот царь и господь, праздников праздник, и торжество есть торжеств: вонже благословим Христа во веки.

Припев: Христос воскресе из мертвых.

Песнь 9

Припев: Величит душа моя воскресшаго тридневно от гроба Христа Жизнодавца.

Ирмос: Светися, светися новый Иерусалиме, слава бо Господня на тебе возсия. Ликуй ныне и веселися, Сионе. Ты же, Чистая, красуйся. Богородице, о востании Рождества Твоего.

Припев: Ангел вопияше Благодатней: Чистая Дево, радуйся, и паки реку: радуйся! Твой Сын воскресе тридневен от гроба, и мертвыя воздвигнувый, людие, веселитесь.

Молитва Господня

Чтец: Отче наш, Иже еси на небесех! Да святится имя Твое, да приидет Царствие Твое; да будет воля Твоя, яко на небеси и на земли. Хлеб наш насущный даждь нам днесь. И остави нам долги наша, якоже и мы оставляем должником нашим; и не введи нас во искушение, но избави нас от

Oda 8

Ирмос: En este día llamado Santo, el primero entre los sábados, su rey y su señor, la fiesta de las fiestas, en el cual bendecimos a Cristo por los siglos.

Estribillo: Cristo resucitó de entre los muertos.

Oda 9

Estribillo: Engrandece, alma mía, a Aquel que sufrió voluntariamente y fue sepultado y resucitó al día tercero.

Ирмос: Resplandece, resplandece, Nueva Jerusalén, porque la gloria del Señor ha brillado sobre ti. alborózate ahora y alégrate Sión; y tú, oh Purísima Madre de Dios, regocíjate por la resurrección de Quien diste a luz.

Estribillo: El Ángel clamó a la llena de gracia: Virgen pura, Regocíjate! Y de nuevo te diré, Regocíjate! Tu Hijo resucitó del sepulcro al tercer día, and has raised the dead. Rejoice, you people!

La Oración del Señor

Lector: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan sustancial nuestro dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en

лукаваго.

Священник: Яко Твое есть царство, и сила, и слава, Отца, и Сына, и Святаго Духа, ныне и присно, и во веки веков.

Хор: Аминь.

tentación, mas líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Тропари глас 4-й

Хор: Со духи праведных скончавшихся, / души раб Твоих, Спасе, упокой, / сохраняя их во блаженной жизни, яже у Тебя, человеколюбче. / В покоищи Твоем Господи, / идеже вси святии Твои упоковаются, / упокой и души раб Твоих, яко един еси Человеколюбец

Слава Отцу и Сыну и Святому Духу: Ты еси Бог, сошедый во ад, и узы окованных разрешивый, / сам и души раб Твоих упокой

И ныне и присно и во веки веков, Аминь: Едина чистая и непорочная Дево, Бога без семени рождшая, // моли спастися душам их

Troparios en el 4º tono

Coro: Con las almas de los justos difuntos, oh Salvador, concede descanso al (a las) alma(s) de tu(s) siervo(s), conservándola(s) en la vida bendita a tu lado Señor, que amas a la humanidad. En el lugar de tu reposo, Señor, donde todos tus Santos descansan, otorga también, descanso al (las) alma(s) de tu(s) siervo(s), porque eres el único amante de la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo: Tú eres nuestro Dios, que descendiste al infierno y desataste las cadenas de los cautivos, Tú mismo, oh Salvador, haz descansar el (las) alma(s) de tu(s) siervo(s).

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén: Tú, única pura y casta Virgen, que concebiste a Dios sin mancha, intercede por la salvación del (de las) alma(s) de tu(s) siervo(s).

Сугубая ектения

Диакон: Помилуй нас, Боже, по велицей милости Твоей, молимтися, услыши и помилуй.

Letanía de la Súplica Ferviente

Diácono: Apíadate de nosotros, oh, Dios, según tu gran misericordia. Te suplicamos nos escuches y tengas

Хор: Господи, помилуй *(трижды)*.

Диакон: Еще молимся о упокоении душ усопших рабов Божиих (имена); и о еже проститися им всякому прегрешению, вольному же и невольному.

Яко да Господь Бог учинит души их, идеже праведнии упокоются.

Милости Божия, Царства Небеснаго, и оставления грехов их у Христа безсмертнаго Царя и Бога нашего просим.

Хор: Подай, Господи.

Диакон: Господу помолимся.

Хор: Господи, помилуй.

Священник: Боже духов и всякия плоти, смерть поправый, и диавола упразднивый, и живот миру Твоему даровавый: Сам, Господи, упокой души усопших рабов Твоих (имена): в месте светле, в месте злачне, в месте покойне, отнюдуже отбеже болезнь, печаль и воздыхание: всякое согрешение содеянное ими, словом, или делом, или помышлением, яко Благий Человеколюбец Бог прости. Яко несть человек, иже жив будет, и не согрешит: Ты бо един кроме греха, правда Твоя правда во веки, и слово Твое истина.

Яко Ты еси воскресение, и живот, и покой, усопших рабов Твоих (имена), Христе Боже наш; и Тебе славу возсылаем, со безначальным

piedad.

Coro: Señor, ten piedad. *(Tres veces)*.

Diácono: También rogamos por el descanso de las almas de tu(s) difunto(s) siervo(s) de Dios y para que les sea perdonado todo pecado, voluntario e involuntario.

Que el Señor Dios establezca su alma donde descansan los justos.

La misericordia de Dios, el Reino de los Cielos y la remisión de sus pecados pidamos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.

Coro: Concédelo, Señor.

Diácono: Roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Dios de los espíritus y de toda carne, que venciste a la muerte, abatiste al demonio y diste la vida al mundo; dignate Señor conferir al (las) alma(s) de tu(s) siervo(s) difunto(s) el lugar de refrigerio, de luz y de paz, el lugar donde el dolor, la tristeza y las angustias no tienen entrada. Oh Dios bueno y misericordioso, perdónale(s) todos los pecados que haya(n) cometido con el pensamiento, palabra y obras, pues ningún hombre hay en este mundo sin pecado; Tú sólo eres libre de él, tu justicia es terna y tu palabra es la verdad.

Pues Tú eres oh Cristo, Dios nuestro, la resurrección, el descanso y la vida de

Твоим Отцем, и с пресвятым и благим и животворящим Твоим Духом, ныне и присно, и во веки веков.

Хор: Аминь.

tu(s) siervo(s) difunto(s), y Te glorificamos en unión de Tu Eterno Padre y Tu santísimo, bueno y vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Отпуст

Диакон: Премудрость.

Священник: Пресвятая Богородице, спаси нас.

Хор: Честнейшую херувим и славнейшую без сравнения серафим, без истления Бога Слова рождшую, сущую Богородицу Тя величаем.

Священник: Слава Тебе, Хрисе Боже, упование наше, слава Тебе.

Хор: Христос воскрес из мертвых, смертью смерть поправ, и сущим во гробех живот даровав. *(Единожды).*

Хор: Слава Отцу и Сыну и Святому Духу, ныне и присно, и во веки веков. Аминь. Господи, помилуй *(трижды).* Благослови.

Священник: Воскресый из мертвых Христос истинный Бог наш, молитвами Пречистыя Своея Матере, святых славных и всехвальных Апостол, преподобных

Despedida

Diácono: ¡Sabiduría!

Sacerdote: Santísima Madre de Dios, Sálvanos.

Coro: Tú eres más honorable que los Querubines e incomparablemente más gloriosa que los Serafines. A Ti que sin mancha diste a luz al verbo de Dios, y que eres la verdadera Madre de Dios, engrandecemos.

Sacerdote: Gloria a ti oh Cristo, Dios nuestro y esperanza nuestra, gloria a ti.

Coro: *Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros (Una vez).*

Coro: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Señor, ten piedad, Señor, ten piedad, Señor, ten piedad. *(Tres veces).* \ Padre, bendice.

Sacerdote: Cristo nuestro verdadero Dios, que resucitó de entre los muertos, por las oraciones de su Purísima y Santísima Madre, de los santos y teóforos Padres y de todos los Santos, establezca el (las) almas(s) de Tu(s)

и Богоносных Отец наших, и всех святых, души от нас представльшихся раб Своих, имена, в селениях праведных учинит, в недрах Авраама упокоит, и с праведными сопричтет, и нас помилует, яко Благ и Человеколюбец.

Хор: Аминь.

siervo(s) que ha(n) partido de este mundo, en la morada de los justos que les haga descansar en el regazo de Abrahán y le(s) enumere con los bienaventurados; y tenga piedad de nosotros, puesto que Él es bueno y ama a la humanidad.

Coro: Amén.

Вечная Память

Диакон: Во блаженном успении вечный покой подаждь, Господи, усопшым рабом Твоим, имена, и сотвори им, вечную память.

Хор: ВЕЧНАЯ ПАМЯТЬ. *(Трижды)*

Хор: И нам дарова живот вечный, покланяемся Его тридневному воскресению.

Memoria Eterna

Diácono: Concede Señor, descanso perpetuo en el sueño bienaventurado a tu(s) siervo(s) difunto (s), y otórgale eterna memoria.

Coro: MEMORIA ETERNA. *(Tres veces)*

Coro: Y nos ha otorgado vida eterna, adoramos Su resurrección al tercer día.

